Evangelizadores entre los jóvenes

PJM
PASTORAL
JUVENIL
MARISTA

GOBIERNO GENERAL

H. Emili Turú – *Superior general*
H. Joseph Mc Kee – *Vicario general*
H. Antonio Ramalho – *Consejo general*
H. Ernesto Sánchez – *Consejo general*
H. Eugène Kabanguka – *Consejo general*
H. John Klein – *Consejo general*
H. Josep M. Soteras – *Consejo general*
H. Michael De Waas – *Consejo general*
H. Víctor Preciado – *Consejo general*

SECRETARIADO DE MISIÓN

H. João Carlos do Prado – *Director*
H. Juan Miguel Anaya
H. John Klein – *Consejero enlace*

COMISIÓN INTERNACIONAL DE PASTORAL JUVENIL MARISTA

Sr. Fabiano Incerti – *Brasil*
H. Ifeanyi Stephen Mbaegbu – *Nigeria*
H. Michael Schmalzl – *Alemania*
Sr. Paul Salmon – *Australia*
H. Ramon Rúbies – *España*
H. Raúl Goitea – *Argentina*
H. Rommel Ocasiones – *Filipinas*
H. Juan Miguel Anaya – *Administración general*
H. Ernesto Sánchez – *Administración general*
H. Emili Turú – *Coordinador*

APOYO TÉCNICO Y LOGÍSTICO

Provincia Marista Brasil Centro-Sul
União Marista do Brasil – UMBRASIL

Evangelizadores entre los jóvenes

Documento de referencia para el Instituto Marista

© Instituto de los Hermanos Maristas 2011

TEXTO
Comisión Internacional de Pastoral Juvenil Marista

REVISIÓN
Fabiano Incerti
João Luis Fedel Gonçalves
H. Josep Roura
Maria José de Sant'Anna Araújo

DISEÑO PÁGINA DE GUARDA
Sérgio Ceron

ILUSTRACIONES
Mauricio Negro

DIRECCIÓN GRÁFICA
Andrea Vilela de Almeida

DIAGRAMACIÓN
Obra Completa Comunicação

FTD

DADOS INTERNACIONAIS DE CATALOGAÇÃO NA PUBLICAÇÃO (CIP)
(CÂMARA BRASILEIRA DO LIVRO, SP, BRASIL)

Evangelizadores entre los jóvenes : documento de referencia para el Instituto Marista, 1 / Comisión Internacional de Pastoral Juvenil Marista ; [diseño página de guarda Sérgio Ceron ; ilustraciones Mauricio Negro]. -- São Paulo : FTD, 2011.

Título original: Evangelizadores entre los jóvenes : documento de referencia para el Instituto Marista.

ISBN 978-85-322-7933-0

1. Evangelização 2. Igreja - Trabalho com jovens 3. Igreja Católica - Brasil 4. Instituto dos Irmãos Maristas - Brasil 5. Teologia pastoral - Igreja Católica I. Comisión Internacional de Pastoral Juvenil Marista. II. Ceron, Sérgio. III. Negro, Mauricio.

11-05724 CDD-271.0920981

ÍNDICES PARA CATÁLOGO SISTEMÁTICO:

1. Evangelização : Ação pastoral com jovens : Irmãos Maristas : Igreja Católica : Brasil 271.0920981

2. Maristas : Evangelização : Ação pastoral com jovens : Igreja Católica : Brasil 271.0920981

Índice

Presentación 8

1 Vamos donde los jóvenes están 14
¿Dónde están y quiénes son los jóvenes? 16
Nuestro caminar junto a los jóvenes 22

2 No puedo ver a un joven sin decirle cuánto lo ama Jesús 40
Un Dios apasionado por el ser humano 42
Descubrimos a Dios en el rostro y en la vida de los jóvenes 47
Jesucristo, vivo y presente en el mundo y en la vida de los jóvenes 48
La evangelización, esencia de la misión marista 50
El modelo de Iglesia de nuestra acción evangelizadora 52

3 L'Hermitage, nuestra casa común 58
La Pastoral Juvenil, un lugar privilegiado para la evangelización 59
Marcelino Champagnat y los jóvenes 60
Pastoral Juvenil Marista 62
Características de la Pastoral Juvenil Marista 64
Elementos maristas básicos 66
Conexión con la Pastoral de las Vocaciones 70

4 Si el Señor no construye la casa 74
Opciones pedagógico-pastorales de la Pastoral Juvenil Marista 75
Opciones metodológicas de la Pastoral Juvenil Marista 83

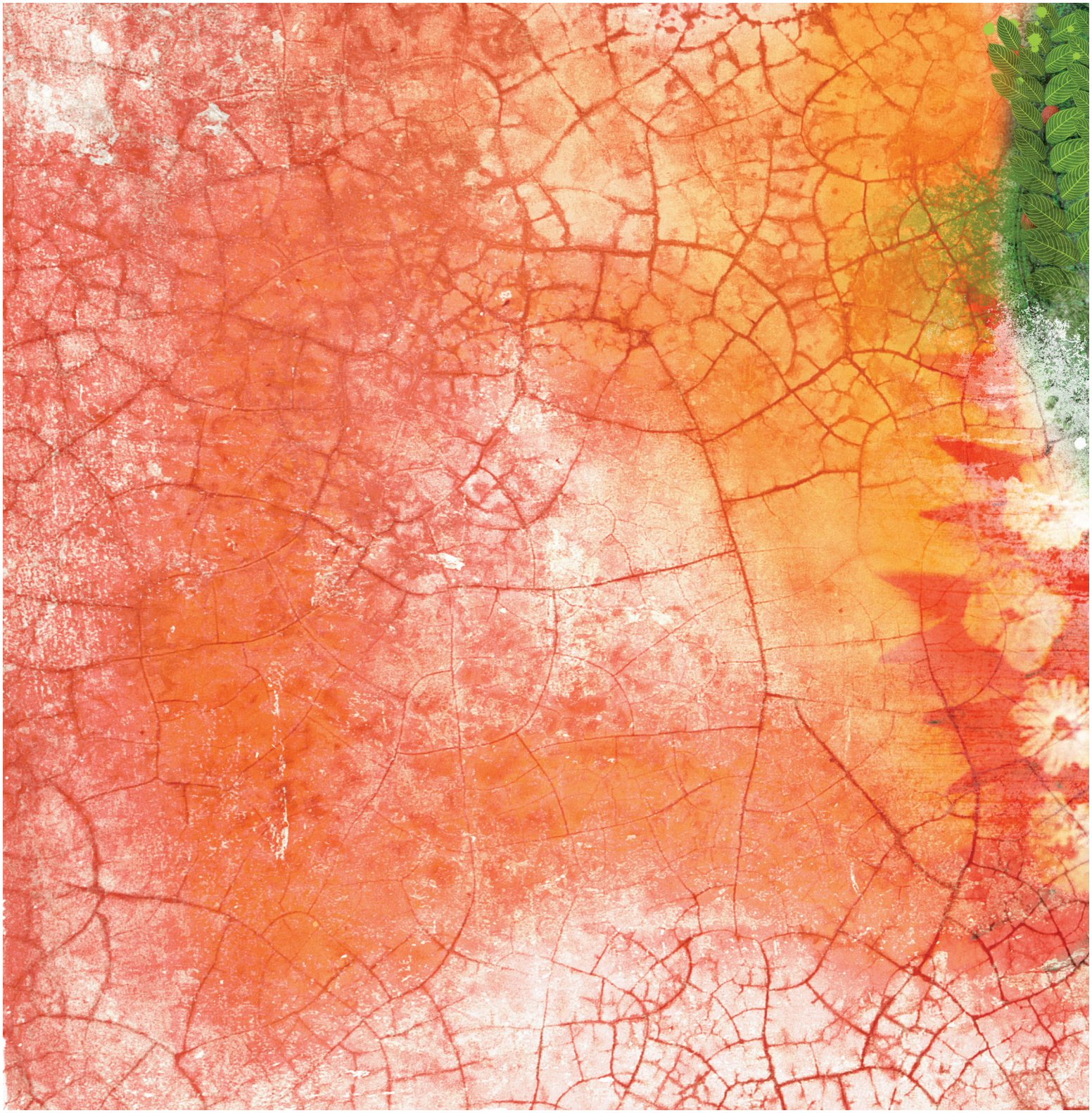
5 Buenos cristianos y buenos ciudadanos 94
Pastoral Juvenil Marista, un lugar donde soñar juntos 95

6 Un corazón sin fronteras 108
Compartiendo recursos y desarrollo profesional 109
Apoyo estructural a la PJM y al desarrollo de sus animadores 111
Promover el sentido de identidad global 112

Conclusión 118

Bibliografía 121

PJM Photobook 124



Presentación

El H. Superior general y su Consejo, en su "Informe al XXI Capítulo general", afirmaban que "en algunas partes del Instituto, quizás debido al envejecimiento de sus miembros y al peso creciente de la gestión de nuestras obras, los hermanos se están alejando de los jóvenes. Creemos que todos somos invitados a invertir esa tendencia hasta convertirnos en los expertos de la Iglesia por lo que se refiere a la evangelización de los niños y jóvenes pobres, dondequiera que se hallen"[1].

El documento que tienes entre tus manos es fruto de este interés del Consejo general por situar la evangelización directa de los jóvenes en el corazón de nuestra práctica pastoral y, por tanto, entre nuestras prioridades más urgentes. En primer lugar, el Consejo valoró positivamente la experiencia acumulada en algunas regiones del Instituto en su trabajo con los jóvenes a través de lo que hemos dado en llamar de manera global "Pastoral Juvenil Marista" (PJM), aunque adopte nombres distintos según las realidades locales. Pero, segundo, el Consejo tomó también conciencia de que en otras regiones, a pesar de tener un potencial magnífico para esa acción pastoral, poco a nada se llevaba a cabo.

Con vistas a aprovechar esa experiencia del Instituto y compartirla, situándola en un contexto más amplio, el Consejo general creó en enero de 2007 una Comisión internacional para "preparar un documento de referencia para el Instituto a propósito de la Pastoral Juvenil Marista, de modo que pudiera servir de base para su desarrollo posterior en los diferentes continentes o provincias".

El Consejo general me encomendó la coordinación de esa Comisión internacional, cuyos nombres aparecen a continuación: H. Michael Schmalzl (Europa Centro-Oeste); Sr. Paul Salmon (Melbourne); H. Ifeanyi Stephen Mbaegbu (Nigeria); H. Ramon Rúbies (L'Hermitage); H. Rommel Ocasiones (Filipinas); Sr. Fabiano Incerti (Brasil Centro-Sur); H. Raúl Goitea (Cruz del Sur). Por parte de la Administración general participaron, además, los hermanos Juan Miguel Anaya, de la Comisión de Misión y el H. Ernesto Sánchez, mientras fue Director del Secretariado de Vocaciones.

La Comisión se reunió por primera vez en agosto de 2007, y luego en otras dos ocasiones, en marzo y diciembre de 2008 y, al final, ofreció el fruto de su labor a la Comisión de Misión del Consejo general, quien ahora lo presenta al Instituto, después de un trabajo de redacción y armonización. Quiero agradecer el excelente trabajo llevado a cabo por esta Comisión, así como la gran disponibilidad de cada uno de los hermanos y laicos participantes. De manera especial quisiera subrayar el buen trabajo del Sr. Fabiano Incerti quien, pacientemente, ha

1 HERMANOS MARISTAS. Informe del H. Superior general y su Consejo al XXI Capítulo general, 2009, p. 98.

preparado la versión final del documento, incorporando, con gran sensibilidad, las aportaciones hechas por quienes estudiaron el borrador previo.

Al tratarse de un "documento de referencia", tuvimos muy claro desde el principio que queríamos que fuera un documento de carácter general y abierto, orientativo; suficientemente claro y explícito a propósito de nuestra comprensión y experiencia en el Instituto sobre lo que es la PJM, pero que no bajara demasiado a los detalles prácticos, para que pudiera tener validez y aplicación universal.

En definitiva, queríamos que las provincias con experiencia en la PJM pudieran reconocerse en este documento y, a la vez, sentirse estimuladas hacia una mejora en su acción pastoral. Y, por otra parte, deseábamos ofrecer a las provincias con menor o ninguna experiencia, un instrumento de formación, un punto de referencia para ponerse en marcha. Ojalá que, en el futuro, al hablar en el Instituto a propósito de la PJM hagamos referencia a una única realidad en lo esencial, aunque ésta pueda adoptar formas diversas de acuerdo con las circunstancias de cada lugar.

Dadas las características del documento, los principales destinatarios que hemos tenido en mente son todas las personas, sean éstas adultas o jóvenes, con cualquier tipo de responsabilidad en la animación de la PJM en las unidades administrativas.

"Evangelizadores entre los jóvenes" consta de seis capítulos:

- El mundo de los jóvenes y los dones que ofrecen a nuestro mundo y a la Iglesia: "Vamos donde los jóvenes están", capítulo 1.
- El marco doctrinal de la PJM: "No puedo ver a un joven sin decirle cuánto le ama Jesús", capítulo 2.
- La definición y las características de la PJM: "L'Hermitage, nuestra casa común", capítulo 3.
- Opciones pedagógico-pastorales y metodológicas de la PJM: "Si el Señor no construye la casa…", capítulo 4.
- La visión y las esperanzas de los jóvenes implicados en la PJM: "Buenos cristianos y buenos ciudadanos", capítulo 5.
- Redes, estructuras y promoción de conexiones internacionales: "Un corazón sin fronteras", capítulo 6.

Somos conscientes de que la evangelización es obra del Espíritu Santo y de que, sin su acción, todo queda en palabrería o fuegos de artificio. Este documento

no quiere ser más que un humilde instrumento al servicio del Instituto, con la esperanza de que contribuya a reavivar el fuego de la pasión por el evangelio tanto entre los adultos como entre los mismos jóvenes, llamados a ser actores privilegiados en la evangelización de sus compañeros y compañeras, como muy bien recordaba el Papa Benedicto XVI: "Os aseguro que el Espíritu de Jesús os invita hoy a vosotros, jóvenes, a ser portadores de la buena noticia de Jesús a vuestros coetáneos. La indudable dificultad de los adultos de tratar de manera comprensible y convincente con el ámbito juvenil puede ser un signo con el cual el Espíritu quiere impulsaros a vosotros, jóvenes, a que os hagáis cargo de ello. Vosotros conocéis el idealismo, el lenguaje y también las heridas, las expectativas y, al mismo tiempo, el deseo de bienestar de vuestros coetáneos. Tenéis ante vosotros el vasto mundo de los afectos, del trabajo, de la formación, de las expectativas, del sufrimiento juvenil… Estad listos a poner en juego vuestra vida para iluminar el mundo con la verdad de Cristo; para responder con amor al odio y al desprecio de la vida; para proclamar la esperanza de Cristo resucitado en cada rincón de la tierra"[1].

El XXI Capítulo general recogió de la Asamblea Internacional de la Misión Marista (Mendes, 2007), la afirmación de que "la evangelización es el centro y la prioridad de nuestras acciones apostólicas, proclamando a Jesucristo y su mensaje". Creo firmemente que la PJM es un medio privilegiado para esa evangelización, aunque ciertamente no es el único. Por ello desearía que al final de nuestro mandato, en la celebración de los 200 años de la fundación del Instituto, los maristas de Champagnat pudiéramos ser reconocidos como "expertos" en PJM, como dije en mis palabras al final del Capítulo general. Quizás el objetivo pueda parecer muy ambicioso; no lo será si en todas las unidades administrativas hay un esfuerzo ya sea para hacer nacer o para continuar desarrollando la PJM.

Quiero agradecer la maravillosa tarea pastoral llevada a cabo por miles de personas en los cinco continentes, de manera desinteresada y muy generosa. Y encomiendo a María, nuestra Buena Madre y nuestra fuente de renovación, todo el trabajo de pastoral juvenil que se lleva cabo en el Instituto. Ella, que es nuestra fuente de inspiración también en este campo (C 84), nos dé a todos energía, creatividad y un corazón generoso.

H. Emili Turú,
Superior general

Roma, 31 de mayo de 2011
Fiesta de la Visitación de María

2 BENEDICTO XVI. Mensaje a los jóvenes del mundo con ocasión de la XXIII Jornada Mundial de la Juventud 2008.

I

Vamos donde los jóvenes están

"Vamos al encuentro de los jóvenes allí donde están. Somos audaces para penetrar en ambientes quizás inexplorados, donde la espera de Cristo se manifiesta en la pobreza material y espiritual."

(Constituciones 83)

1. Para quienes nos sentimos discípulos de Marcelino Champagnat, esta invitación del número 83 de las Constituciones Maristas es sin duda un gran desafío. Supone ponerse en movimiento, superar la comodidad y desplazarse; dejar las propias seguridades y atreverse a penetrar en lo inexplorado. Así ha sido frecuentemente la tradición marista desde sus orígenes. Una tradición que nos interpela y nos invita a ser audaces.

2. Nos preguntamos en este capítulo sobre el significado de ese "ir al encuentro de los jóvenes", pero antes sentimos la necesidad de reflexionar sobre "quiénes son" y "dónde están" esos jóvenes.

¿Dónde están y quiénes son los jóvenes?

3. A menudo hablamos de los jóvenes sólo como pregunta, y eso no facilita necesariamente un encuentro cercano y genuino. Porque los jóvenes no son sólo una pregunta, sino también una respuesta a propósito de la realidad que vivimos. Ellos nos ofrecen un diagnóstico del mundo de hoy, son una especie de termómetro de la sociedad. Teniendo, pues, en cuenta que la juventud es una construcción social y cultural[3], será fundamental para nosotros considerar las principales características del contexto actual.

El contexto de los jóvenes: un mundo en proceso de cambio [4]

4. Hoy se suele afirmar que vivimos no sólo en una época de cambios, sino que asistimos a un cambio profundo de época. Se trata de una transformación en las maneras de ver, sentir, conocer, relacionarse, amar, y esto se percibe de manera más visible aún en los jóvenes.

3 COMISSÃO NACIONAL DE EVANGELIZAÇÃO DE ADOLESCENTES E JOVENS. *Diretrizes Nacionais da Pastoral Juvenil Marista*, 2006, n. 157, 160, 161.

4 MEJÍA. *La globalización reconstruye culturas juveniles.* 2001.

5. En primer lugar, debemos reconocer que la globalización de la economía y la mundialización de la cultura han generado una desigualdad social nunca vista en toda la historia. La dignidad humana se encuentra herida en varias de sus dimensiones. Encontramos rastros de la miseria material y espiritual en todas partes, fruto de una injusta distribución de la riqueza y de un mercado religioso que ofrece soluciones rápidas a los problemas. Una pequeña parte de la población acumula la mayor riqueza del mundo mientras que muchos sufren de hambre, miseria y analfabetismo [5].

6. Para los adolescentes y jóvenes más pobres en estos tiempos de cambio y globalización, se ha hecho más fuerte el fenómeno de la exclusión. Esto afecta profundamente la construcción de su identidad, ya que en ocasiones han crecido sintiéndose mirados con desprecio o ignorados por una sociedad que muchas veces los juzga sin conocerlos.

7. Pero también reconocemos que la globalización ha permitido a la humanidad crecer en las comunicaciones, lo que supone una mayor apertura para conocer otras realidades, traspasar las fronteras y sentir que el planeta en el que vivimos es la "casa de todos". La multiculturalidad ha pasado a ser algo común en muchas partes del mundo, y eso contribuye a valorar las diferencias como una oportunidad más que como una amenaza. Por otra parte, se ha facilitado el trabajo en redes en campos como la defensa de la vida, de la salud, de los derechos humanos y del cuidado de la tierra. Finalmente, podemos decir que hoy cobran mayor reconocimiento algunas realidades humanas que no eran ni reconocidas ni aceptadas.

8. En cuanto a la manera de relacionarse con el tiempo, somos conscientes de que se transmiten informaciones en el ámbito del

5 COMISSÃO NACIONAL DE EVANGELIZAÇÃO DE ADOLESCENTES E JOVENS. *Diretrizes Nacionais da Pastoral Juvenil Marista*, 2006, n. 165.

conocimiento a una extraordinaria velocidad, lo que contribuye a generar una idea de tiempo que transcurre en el instante, en el "ya". De ahí que se dé tanta importancia a la vivencia del momento, con la consecuente pérdida del sentido del tiempo histórico o de la espera.

9. Además, hoy nos encontramos frente a nuevas maneras de expresar lo que sentimos y pensamos. Se amplió el espacio del mundo virtual y la importancia dada al cuerpo y a los sentidos. Hoy lo digital genera nuevas maneras de representar la realidad: se valoriza enormemente la imagen, lo cual origina múltiples y diversas representaciones al mismo tiempo.

10. Este tiempo de cambio ha puesto en crisis muchas de las instituciones que tradicionalmente habían regulado las pautas de inserción de los niños y jóvenes en la sociedad: familia, escuela, estado e iglesia. Por ello, en muchos casos, los jóvenes intentan insertarse en la sociedad por medio de la relación con su grupo de pares, y generan sus propios modelos culturales de identidad en maneras tan originales y creativas como realidades juveniles haya en cada ciudad.

11. En todo este contexto, encontramos también una juventud con voluntad de participar en la transformación de la realidad. Son jóvenes que buscan una sociedad sostenible, basada en el respeto a la naturaleza, en los derechos humanos universales, en la eficiencia de la justicia económica y en una cultura de paz desde una perspectiva ecológica integral. Muchos de ellos tratan de promover un cambio a través de su compromiso en organizaciones no gubernamentales o políticas, preocupados también de que los temas pertinentes a la juventud sean discutidos.

12. Podemos decir, además, que existe una intensa búsqueda de espiritualidad en los jóvenes de hoy. Se trata de nuevas expresiones, no necesariamente ligadas a las grandes religiones; manifestadas incluso en formas que parecerían contrapuestas a las tradicionalmente asociadas a la espiritualidad. Más allá de las apariencias, aún en aquellos jóvenes que afirman no creer en nada, la espiritualidad y la trascendencia están latentes de un modo que tal vez no logramos descubrir ni entender.

Hemos recogido hasta aquí las características predominantes, a nuestro parecer, del contexto de los jóvenes. Reconocemos que son apenas unos pequeños trazos de una realidad que nos supera. Conscientes de que cada país o incluso ciudad tiene sus propias características, te invitamos a ampliar la visión aquí presentada con un estudio más particular, según tu interés personal.

¿Quiénes son y dónde están los jóvenes?

13. Nos resulta difícil conceptualizar a la juventud, ya que es imposible abrazar las diferentes situaciones que los jóvenes viven, dependiendo de sus raíces y orígenes étnicos, de las influencias culturales de sus entornos, o las diversas condiciones políticas, sociales y económicas. Los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, ya que se encuentran inmersos en una red de relaciones y de interacciones múltiples y complejas que constituyen un universo social cambiante y discontinuo.

14. A pesar de todo, y sin precisar la edad (que varía según las culturas y configuraciones sociales) hay un momento en el que las personas llegan a hacer una primera narración consciente de su identidad personal, se encuentran y definen a sí mismas y proyectan su vida y su futuro. A ese tiempo lo llamamos adolescencia y juventud. Es una etapa particularmente sensible y llena de aspiraciones, durante la cual la personalidad se configura de manera intensa.

15. Por eso, antes de definir a los jóvenes, nos pareció oportuno preguntarles a ellos cómo se definen a sí mismos:

¿Qué es la juventud?[6]

- Es una experiencia interesante, maravillosa y apasionante, una etapa mágica de nuestras vidas porque estamos desbordantes de alegría, libertad, vitalidad y energía. Tenemos muchas expectativas y deseos de aprender, de experimentar opciones y promover cambios en los espacios donde se vive.
- Es una etapa de la vida donde vivimos un proceso de crecimiento y maduración con sueños, anhelos, miedos y alternativas. Un tiempo donde se ponen en evidencia todos los cambios en cuanto a pensamiento, ideales y acciones. Vamos viviendo en la búsqueda de la propia identidad, intentando ser felices y siendo fieles a ella con un mayor protagonismo en las decisiones y análisis de la propia vida. Tenemos todo el potencial para crecer en lo que deseamos, en un mundo lleno de múltiples emociones, con momentos de aciertos y otros llenos de confusión que nos generan dudas, incertidumbre, indecisión y angustia.
- Es un tiempo lleno de curiosidad por conocer, probar y sentir una infinidad de experiencias, pero en ciertos casos topándose con la propia soledad, abrumados por la tecnología, carentes de hogar, truncadas las esperanzas y anhelos. A veces no medimos las consecuencias de nuestras acciones y las implicaciones que éstas tendrán para nuestro futuro y nos sentimos frágiles ante la falta de amor y unidad.
- Somos activos, nos gusta compartir, ayudar, aportar, estar presentes cuando se nos necesita; tenemos muchas ganas de hacer cosas y trabajar en aquello que nos gusta y poder compartirlas con las demás personas. Queremos alcanzar objetivos a pesar de las adversidades y aprender de los errores, y solemos estar dispuestos a hacer lo que sea por lo que queremos. Estamos dispuestos a aceptar lo nuevo e intentar mejorar el mundo.

6 Encuesta realizada por los autores de este documento, en la que participaron más de 100 jóvenes de distintas partes del mundo.

- La juventud actual tiene una mentalidad de libre expresión y de pocas ataduras. Es multifacética; las elecciones y expresiones de cada joven son un intento de encontrar su lugar en la sociedad. Posee una fuerza transformadora de paradigmas con una potencia de audacia, decisión y perseverancia frente a los obstáculos a los que diariamente se ve enfrentada, en un contexto que en muchas ocasiones no cree en ella.
- Como jóvenes seguimos apostando por la juventud, por nuestros compañeros, por nosotros mismos y por la humanidad.

Luego de lo compartido hasta aquí: ¿Qué dirías de los jóvenes de tu obra, región, provincia marista o país? ¿Cómo los describirías? ¿Qué lugar damos a las diversas expresiones culturales juveniles? Para terminar esta sección te invitamos no sólo a preguntarte ¿Dónde están y quiénes son los jóvenes? sino que te preguntes también: ¿Qué y cómo sienten los jóvenes?

16. Podemos enumerar muchos lugares de encuentro juvenil: la escuela, la calle, el bar, las discotecas, las organizaciones pastorales o cualquier otro lugar que les permita encontrarse y reconocerse como jóvenes. Pero no sólo hemos de hablar de lugares, sino también de espacios de encuentro: los festivales de música, los eventos deportivos, internet, los foros de reflexión, las experiencias de servicio o intercambio académico y cultural, bailes, expresiones culturales autóctonas o juveniles, marchas en defensa de los derechos, revueltas, guerras, cárceles, etc.

17. En este sentido destacamos los espacios de cultura y de ocio como lugares privilegiados del encuentro con los jóvenes. En ellos identificamos elementos esenciales que nos hablan respecto a la formación de sus valores, a las relaciones que establecen entre ellos y, sobre todo, a la utilización que hacen del tiempo libre. La condición juvenil está bastante determinada por las expresiones culturales y por las actividades lúdicas, deportivas y recreativas. Permiten el intercambio de experiencias y de información, la ampliación de puntos de referencia y la elaboración y revisión de valores. En los espacios de ocio los jóvenes encuentran posibilidades para experimentar su individualidad y las diversas identidades necesarias para convivir en sociedad.

Te invitamos a que enumeres los lugares donde suelen reunirse y encontrarse los jóvenes de tu ciudad haciéndote ayudar por ellos mismos. ¿Cuáles son esos lugares? ¿Cómo los describirías? ¿Cómo se mueven los jóvenes en ellos? ¿Qué otros espacios más personales son parte del recorrido cotidiano de los jóvenes, en especial de aquellos que conoces? ¿Qué características del mundo actual se manifiestan claramente en los jóvenes de tu lugar? ¿Sabes cómo se sienten en esos lugares y espacios?

Nuestro caminar junto a los jóvenes

¿Cómo los hemos acompañado?

18. A lo largo de los años la Iglesia —y el Instituto marista dentro de ella— ha desarrollado en su acción pastoral diversas maneras de acompañar a los jóvenes. Aunque éstas han variado según los diferentes contextos culturales, nos parece que podemos agruparlas en tres expresiones de evangelización de la juventud predominantes: la **doctrinal** y la **vivencial**, que podemos situarlas cronológicamente en el pasado, aunque todavía perduran en nuestros días, y la **experiencial**, que se ha desarrollado especialmente en estos últimos tiempos. Probablemente estos distintos modelos coexisten en cada una de nuestras obras apostólicas, según el tipo de acción pastoral que llevemos a cabo.

19. Algunas de nuestras acciones evangelizadoras con los jóvenes responden a lo que llamamos expresión **doctrinal**. Este modelo acentúa fuertemente la iniciativa de Dios en el proyecto de salvación. En el don de la salvación está la realización personal y social. En consecuencia, la tarea de la Pastoral Juvenil consiste en educar y capacitar al joven para acoger y hacer propio el plan de Dios sobre el hombre y sobre el mundo. Destaca la necesidad de recuperar la dimensión conceptual de la experiencia cristiana, el lenguaje preciso, la eficacia directa de los medios sobrenaturales: la oración y la práctica sacramental, y la dimensión normativa de la fe.

20. Este modelo suele presentar la relación Iglesia–Mundo como dos realidades contrapuestas y autosuficientes, con un juicio marcadamente negativo del mundo, de la cultura no cristiana; el secularismo y el permisivismo se ven como tendencias peligrosas que hay que controlar. Predomina el juicio moral por encima del análisis social, lo que origina un bajo nivel de intervención estructural.

Pone el acento en una fuerte identidad de pertenencia eclesial, más ligada a la presión educativa que a la elección personal.

21. Su metodología de educación de la fe es deductiva. Se da prioridad al conocimiento de la doctrina; es de fuerte acento racionalista y se favorecen actitudes como: seguridad y certeza en los contenidos de la fe; reconocimiento de la autoridad; rechazo de actitudes subjetivas y críticas. Se ignoran la "semillas ocultas del Verbo"[7].

22. Los interlocutores de la evangelización son todos los jóvenes, se valora una iglesia masiva y la relación educativa es de tipo individual. No obstante, las experiencias grupales son una ocasión para encontrar a los jóvenes.

23. Por otro lado, podemos reconocer algunas propuestas evangelizadoras que responden a lo que llamamos **vivencial**. Se pretenden generar condiciones en las cuales el joven encuentre una respuesta a sus necesidades profundas de identidad e identificación. La crisis histórica hace imposible la transformación de la realidad, por tanto se intenta un camino de construcción de ámbitos vitales, pequeñas islas alejadas de las crisis. Se subraya el amor como el aspecto más sensible de la novedad de la vida de fe y la formación como la vivencia comunitaria en que se expresa intensamente la experiencia del amor.

24. En la relación Iglesia–Mundo se hace un juicio sobre la historia, se acentúa el cambio cultural a través de la experiencia comunitaria, germen de una nueva forma de ser en el mundo y de hacer historia. Está orientada a favorecer la experiencia de fe de los jóvenes en contextos descristianizados, y no está ausente la tentación de "huida del mundo".

7 CONCILIO VATICANO II, *Lumen Gentium*, 1966, n. 16-17.

25. La metodología de educación en la fe tiene su eje en la experiencia comunitaria; los contenidos se comunican y asimilan, ante todo, por la fuerza de la identificación. La comunidad cristiana es el lugar en que las cosas son diferentes. El compromiso social y político no se da a nivel estructural.

26. La pertenencia a un grupo comunitario es la estructura básica global; la invitación es selectiva: permanecen aquellos que logran sintonizar con la propuesta. Hay una cierta tendencia a absolutizar la experiencia diciendo: "La Iglesia somos nosotros".

27. Finalmente, podemos decir que existen actualmente procesos evangelizadores que responden a lo que definimos como expresión **experiencial**. Pretende ofrecer a los jóvenes una propuesta capaz de leer sus experiencias de vida a la luz de la fe. Se orienta a que los jóvenes asuman un proyecto serio de realización personal, incorporando la significatividad de la fe. Destaca la vida cotidiana como el campo privilegiado para la educación en la fe; la consideración de los interrogantes e inquietudes de los jóvenes son el punto de partida que los abre a interrogantes más profundos y a respuestas más amplias. La dimensión comunitaria de la fe es vista como espacio de fraternidad, de formación y acción.

28. La Iglesia es vista como parte del mundo, y está en él para testimoniar el proyecto de salvación. Hay un juicio crítico de la historia utilizando el análisis histórico-político, en el que se valora el aporte de las ciencias sociales. El compromiso de fe no es nunca un hecho estrictamente personal, sino que implica dimensiones sociales y colectivas. Hay una cierta tendencia a minimizar el lugar que corresponde a los contenidos de la fe. La pertenencia eclesial y la identidad cristiana tienden a ser conflictivas.

29. Se utiliza una metodología inductiva, se insiste en la experiencia histórica con su problemática. El acento se traslada de la norma a la persona; de los valores absolutos a la valoración personal; del principio genérico a la situación concreta; de los proyectos abstractos a las situaciones existenciales. O sea, se refiere a una subjetividad puesta en contexto. El anuncio se convierte en respuesta a las preguntas de los jóvenes, y se mide según la exigencia de la gradualidad y progresión del ritmo juvenil.

30. El grupo de base es importante, ya que es el espacio concreto donde se vive el compromiso y la pertenencia eclesial y social; la experiencia grupal tiene una función formativa. Se valora la conciencia crítica, la incorporación de elementos de análisis y la proyección informada de la acción.

31. Al contemplar el camino recorrido por el Instituto Marista, nos damos cuenta de que algunos de estos modelos coexistieron a través de acciones pastorales como las "Congregaciones Marianas" o las "Cruzadas Eucarísticas"; la "Acción Católica", los grupos "Scout", o los movimientos juveniles del post-concilio, ya sean de formación de líderes u otros, como "Mundo mejor", "Ciudad nueva", "Renovación carismática", "Comunión y liberación", "Focolares", "Remar" u otras experiencias extendidas por el mundo [8].

32. Hoy existe en el Instituto Marista una clara insistencia en la misión compartida, la espiritualidad apostólica y la solidaridad, por ello son muchas las inquietudes respecto a formular propuestas pastorales más amplias e inculturadas. Hay una preocupación por suscitar encuentros con los jóvenes desde distintos espacios tales como los clubes de estudio, el deporte, la vida al aire libre, la lucha ecológica, el protagonismo juvenil, o el acompañamiento de jóvenes en situación de riesgo social, drogodependientes o quizás en la cárcel,

8 COMISSÃO NACIONAL DE EVANGELIZAÇÃO DE ADOLESCENTES E JOVENS. *Diretrizes Nacionais da Pastoral Juvenil Marista*, 2006, n. 44-72.

etc. La experiencia de cómo hemos acompañado a los jóvenes en el pasado nos mueve a replantearnos qué tipo de acompañamiento necesitan los jóvenes hoy.

33. Sin duda alguna, y más allá de las formas, es indudable que la presencia cercana y comprometida con los jóvenes es el mejor modelo de evangelización. Así nos lo confirman jóvenes que han participado en nuestras propuestas de Pastoral Juvenil Marista en distintos rincones del mundo:

GRACIAS…

- Por la confianza depositada en nosotros.
- Por abrirnos a un mundo que a veces no conocemos, y ayudarnos a conocernos a nosotros mismos y a los demás.
- Por la oportunidad de conocer a Jesús y el carisma marista, por mostrarnos a un Dios que no está lejos, allá arriba, sino que está acá junto a todos nosotros.
- Por ayudarnos a crecer humana y espiritualmente, por entendernos, sostenernos y acompañarnos en nuestro camino y en la búsqueda de nuestros sueños.
- Por estar presentes en nuestras risas y tristezas, en el llanto y en nuestras alegrías, por el cariño, la comprensión y la ayuda en todo momento, en especial cuando más lo necesitamos.
- Por brindarnos un lugar para crecer como personas, donde aprendemos a cuidar, amar y valorar nuestras propias vidas.
- Por enseñarnos a valorar lo pequeño, por la paciencia y voluntad que pusieron en nuestro caminar...
- Por los buenos momentos compartidos, por vivir experiencias que fueron muy significativas para nuestras vidas.

- Por la amistad, la familia, el servicio, la formación; por formar parte de nuestras vidas y preocuparse por nosotros.
- Por la entrega, la constancia, el cariño, el testimonio de amor y el tiempo de sus vidas dedicado a compartirlos con nosotros.
- Por seguir soñando el sueño de Champagnat.
- Por ayudarnos a descubrir la realidad.

Y ÁNIMO…

- Porque son afortunados al tener la oportunidad de ayudar a otros a crecer como personas y de favorecer el cambio en la sociedad.
- Porque son un gran apoyo para los jóvenes; en la PJM encontramos unas muy lindas personas que se ganaron un pedacito de nuestros corazones y que son una parte muy importante de nuestras vidas.
- Porque vale la pena luchar por la causa de Dios y su evangelio.
- Sigan estando presente entre los jóvenes, háganse cercanos, visibles y sigan con la misma fuerza y empeño. Que el amor que sienten por los jóvenes crezca día a día y aunque la vida les agobie con dificultades, ¡ánimo! Cristo, María y Marcelino caminan con ustedes.
- Por la gracia de la conciencia crítica.

Vamos al encuentro… atención al "cómo" y al "desde dónde"

34. Marcelino Champagnat, al llegar a La Valla, se encuentra con que el pueblo sufría las consecuencias lógicas de la crisis que vivía Francia en esos momentos. Las escuelas primarias, que funcionaban en casi toda la zona que abarcaba su parroquia antes de 1789, habían

Hoy, en muchos de nuestros países, podemos encontrar situaciones similares; sin duda existen problemáticas sociales que hacen que nuestros niños y jóvenes vivan situaciones que de una u otra manera influyen en su crecimiento y su futuro: pobreza, analfabetismo, droga, suicidio, familias desintegradas, sida, falta de trabajo, etc. Si tuviéramos que describir la realidad del continente, región, país, provincia, alcaldía, municipio o comunidad de cada uno de nosotros ¿qué diríamos?

desaparecido por completo, y muchos maestros de la época, según un historiador del momento, "eran irreligiosos, borrachos e inmorales". Los jóvenes, por tanto, vivían en la ignorancia y entregados al vagabundeo, tal como expresaba un informe oficial [9].

35. Para Marcelino, las circunstancias de su tiempo histórico y contexto debieron pesar mucho aquella mañana en que le llamaron a la cabecera del joven Jean-Baptiste Montagne (17 años), que se estaba muriendo y que era víctima de la exclusión [10].

36. Las leyes eclesiales de la época sostenían que los confesores tenían expresa orden de no dar la absolución a quienes, entre otras cosas, ignoraran los principios de la fe. El joven Montagne no tenía la menor noción del dogma católico y, por consiguiente, no podía confesarse válidamente, ni recibir la absolución. Marcelino se sentó a su lado y durante dos horas trató de hablarle como pudo de la existencia de Dios y de las verdades esenciales para la salvación. Aunque el joven estaba muy enfermo como para comprender todo lo que se le dijo, Marcelino consideró que estaba listo para recibir la absolución y así lo hizo. Sabemos el final de la historia y cómo este hecho marcó la personalidad de Champagnat, confirmando la intuición que tenía de fundar una congregación destinada a la educación de niños y jóvenes [11].

37. Siendo Champagnat un hombre de su época, conocedor de lo que se decía respecto a los jóvenes y con una formación fuerte en cuanto a las normas eclesiales, ¿cómo pudo actuar así? ¿Se imaginan lo que hubiera acontecido si Marcelino hubiera mirado al joven con los prejuicios de aquella época? ¿Qué habría pasado si no hubiese ido a esa casa, que seguramente no reunía las características de una casa cristiana según los criterios habituales en aquel momento?

9 SAMMON. *Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar. La vida apostólica marista hoy*, 2006, pp. 25-26.

10 SAMMON. *Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar. La vida apostólica marista hoy*, 2006, p. 26.

11 FURET. *Vida de José-Benito-Marcelino Champagnat*, 1989, pp. 60-61.

38. Champagnat no fue de visita, fue al "encuentro" del joven Montagne, no fue a enjuiciar o a analizar una situación, sino a encontrarse con "alguien" que, como él, tenía una historia, una verdad, una realidad. Champagnat no miró al joven desde lo que se decía o se suponía que debía ser un joven de 17 años en esa época. Ambos se encontraron desde lo que cada uno era. Sin negar su realidad de adulto y clérigo, Marcelino no leyó esta experiencia desde su persona, sino desde el encuentro. La necesidad del joven era lo primero, las leyes estaban al servicio del hombre y no al revés.

Posibles riesgos en nuestras formas de ir al encuentro[12]

39. Existen ideologías acerca de los jóvenes, como las hay sobre los adultos o los ancianos, y puede ser que muchas veces nos aproximemos a los jóvenes desde la perspectiva de alguna de esas ideologías. Una de ellas es la del **autoritarismo generacional** que tiene una mirada centrada en la primacía del mundo adulto, justificada en la supuesta inmadurez de los jóvenes que están en "crecimiento". Esta ideología está arraigada en ciertos ambientes culturales y explica las actitudes de desconfianza, temor y precaución hacia los jóvenes, como si ellos fueran siempre y necesariamente fuente de irresponsabilidad y falta de criterio. Esto nos lleva a considerar a la juventud como una etapa de tránsito, de preparación. Mira, por tanto, al joven desde el "deber ser", desde el resultado esperado más que desde el proceso.

40. Otra ideología frecuente, es la opuesta a la anterior, y se caracteriza por una **sobrevaloración del ser joven**. No se valora a "los jóvenes" por su aporte a la cultura, lo que se valora es tener pocos años. Los jóvenes son vistos como "productos de mercado" para el consumo, convirtiéndolos en el modelo al que tenemos que

12 MARX y ORTIZ. *Formar a los jóvenes según etapas de vida*, 2006, pp. 14-17.

parecernos, independientemente de la edad que tengamos. Esto trae como consecuencia el desprestigio del mundo adulto, un estancamiento en el proceso de crecimiento en una etapa vital, por parte de la juventud.

41. Ambas ideologías son opuestas y complementarias entre sí, corresponden a universos culturales diferentes, pero ambas interactúan. Aún siendo conscientes de que no siempre los límites entre estas dos ideologías son totalmente claros y precisos, siempre tendremos que trabajar conscientes de la dicotomía que existe entre lo tradicional y lo moderno, entre lo que se estima trasnochado y lo que se considera innovador.

42. Estas maneras de aproximarnos afectan nuestro encuentro con los jóvenes, encasillándonos en alternativas contrapuestas a la hora de estar con ellos y acompañarlos. Todos nosotros, en cambio, somos invitados a buscar pistas para poder desarrollar nuestra misión desde un encuentro genuino.

43. Para ir al encuentro de los jóvenes allí donde están no es suficiente el "estar con" ellos sino que cobra mucha importancia el "cómo estamos", "nuestra manera de estar" con ellos en ese lugar. Para ir al encuentro de los jóvenes es recomendable estar conectado con la experiencia de la juventud de uno mismo, lo que nos permitirá entenderlos distintos de nosotros en este momento y ponernos en su lugar. Estamos llamados a ir al encuentro de los jóvenes desde el secreto del recogimiento, por lo que de sagrado tiene el encuentro; desde la contemplación, porque se trata de mirarlos no sólo con nuestros ojos, sino con nuestra mente y sobre todo con el corazón; y por último buscando la unión, no la que amontona, sino la que en la diversidad nos hace uno.

¿Qué esperan los jóvenes de nosotros, en qué nos desafían?

La juventud nos desafía a…

- Poder llegar a todos los jóvenes.
- Estar abiertos a las propuestas de los mismos jóvenes.
- Seguir creyendo en ellos y acompañarlos en su camino.
- Cambiar juntos el mundo comenzando por nosotros mismos y nuestro entorno.
- Seguir promoviendo la creación de un mundo más justo y ético.
- Profundizar la formación de honrados ciudadanos para la construcción de un mundo mejor.
- Seguir promoviendo proyectos de cooperación con las realidades más empobrecidas.
- Intensificar los proyectos de encuentros entre jóvenes para reflexionar sobre la construcción de un mundo mejor.
- Promover trabajos de voluntariado en la comunidad local.
- Generar la oportunidad de ir más allá de las propias fronteras.
- Favorecer el diálogo intercultural.
- Adentrarse en el conocimiento personal aceptando la propia vida.
- Ayudarles a crecer en la relación consigo mismo, con Dios y con los demás.
- Cultivar la dimensión espiritual.
- Trabajar más profundamente la dimensión vocacional de la pastoral juvenil.

- Ser audaces y tomar la iniciativa de ser más misioneros.
- Profundizar la vivencia del carisma marista especialmente la fraternidad, el espíritu de familia, el amor al trabajo y la solidaridad.
- Una mayor presencia de los hermanos junto a los jóvenes en los espacios de PJM como un lugar en donde pueden desplegar su vocación.
- Centrarse en la realidad y en los valores cristianos y maristas.
- Anunciar una Iglesia que responda a las necesidades de estos tiempos.
- Trabajar en conjunto con toda la institución marista y otras instituciones.
- Que la Pastoral Juvenil sea una prioridad en los hechos de cada día.
- Estudiar a la juventud.

Algunas pistas para el trabajo con jóvenes hoy[12]

44. Realizar un trabajo con jóvenes significa ante todo colocarse en apertura al diálogo con la cultura y las culturas juveniles, procurando estar atentos a los siguientes elementos, entre otros, para el logro de una interacción más efectiva:

45. Para muchos jóvenes el encuentro con los pares, y el grupo de pares constituye uno de los lugares en los que se sienten más reconocidos y aceptados como son. Es un espacio de socialización fundamental: se ha convertido, en efecto, en el lugar básico donde construyen su identidad. Por tanto, hemos de promover ese tipo de grupos, entendiendo que se trata de un camino un tanto ambiguo e impreciso.

12 MEJÍA. *La globalización reconstruye culturas juveniles*, 2001.

46. Estamos llamados a ayudar a los jóvenes a conocer el campo social en el que van a actuar desde su individualidad y colectividad, desplegando sus capacidades con vistas a ser reconocidos y escuchados desde sus identidades particulares.

47. Un trabajo con jóvenes hoy debe potenciar la capacidad de reconstruir grupo con sentido juvenil, en donde éste sea recuperado en su sentido más genuino para que pueda constituirse en mediador privilegiado de las relaciones con los otros actores sociales.

48. Existen muchos silencios en la vida de los jóvenes. Hemos de respetarlos y saber esperar el momento adecuado para estar presentes cuando ellos necesiten de nosotros. Respetar estos silencios es una manera de respetar su autonomía y su sabiduría personal, de dar el tiempo necesario para que elaboren sus procesos personales.

49. En los procesos en los que participan los jóvenes, hemos de generar espacios donde encuentren canales de participación y puedan expresar sus reivindicaciones. Estamos llamados a respetar la organización juvenil, lo que requiere no sólo una comunicación de iguales sino una afinidad en la búsqueda de intereses, e implica la integración de las mujeres jóvenes en los procesos marcados por una participación predominantemente masculina.

50. Estamos llamados a impulsar a los jóvenes a la formulación de propuestas, como nuevos interlocutores/as en el orden público. El reconocimiento de las culturas juveniles posibilitará que sus intereses estén presentes en un nuevo escenario, ampliando su tejido social.

51. La participación juvenil no puede articularse sólo sobre una intervención que reorienta al joven para integrarlo al mundo adulto,

sino que debe facilitar su intervención en lo público y lo privado como un modo de afianzar su identidad personal y social, mediante la resolución de conflictos y la búsqueda del consenso.

52. Si creemos que la educación y la evangelización de niños, adolescentes y jóvenes es una gracia para nuestro tiempo, debemos responder de manera idónea a esta llamada. Estudiar y conocer mejor este fenómeno se convierte así en algo fundamental. Diversos estudios se están llevando a cabo, tanto a nivel pastoral como sociológico y psicológico, sobre la juventud: sus sueños, sus miedos, sus conquistas, su problemática. Cada uno de nosotros debería considerar la juventud como un empeño que requiere comprensión y estudio.

Con Jesús y Champagnat caminamos, como maristas, junto a los jóvenes

53. Jesús inspira nuestra relación con los jóvenes. Como él, les invitamos a ponerse de pie: "Talita Cumi" (Lc 8, 40-46), siendo respetuosos de su intimidad personal, creyendo en sus potencialidades, capacidades y sueños. Salimos a su encuentro con una actitud pedagógica nacida del amor a la persona humana y con la decisión de acompañar "la vida" como lugar privilegiado de encuentro. Así, como hizo Jesús con Zaqueo (Lc 19, 1-10), apostamos más por procesos de vida y fe que por los resultados, acercándonos a los jóvenes con palabras que confirman, vinculan y envían. Les acompañamos en el camino del amor, en el amor de los unos a los otros (Jn 13, 34-35), un amor como el de Jesús, un amor que al ser puesto en práctica revela al mundo que somos sus discípulos[14].

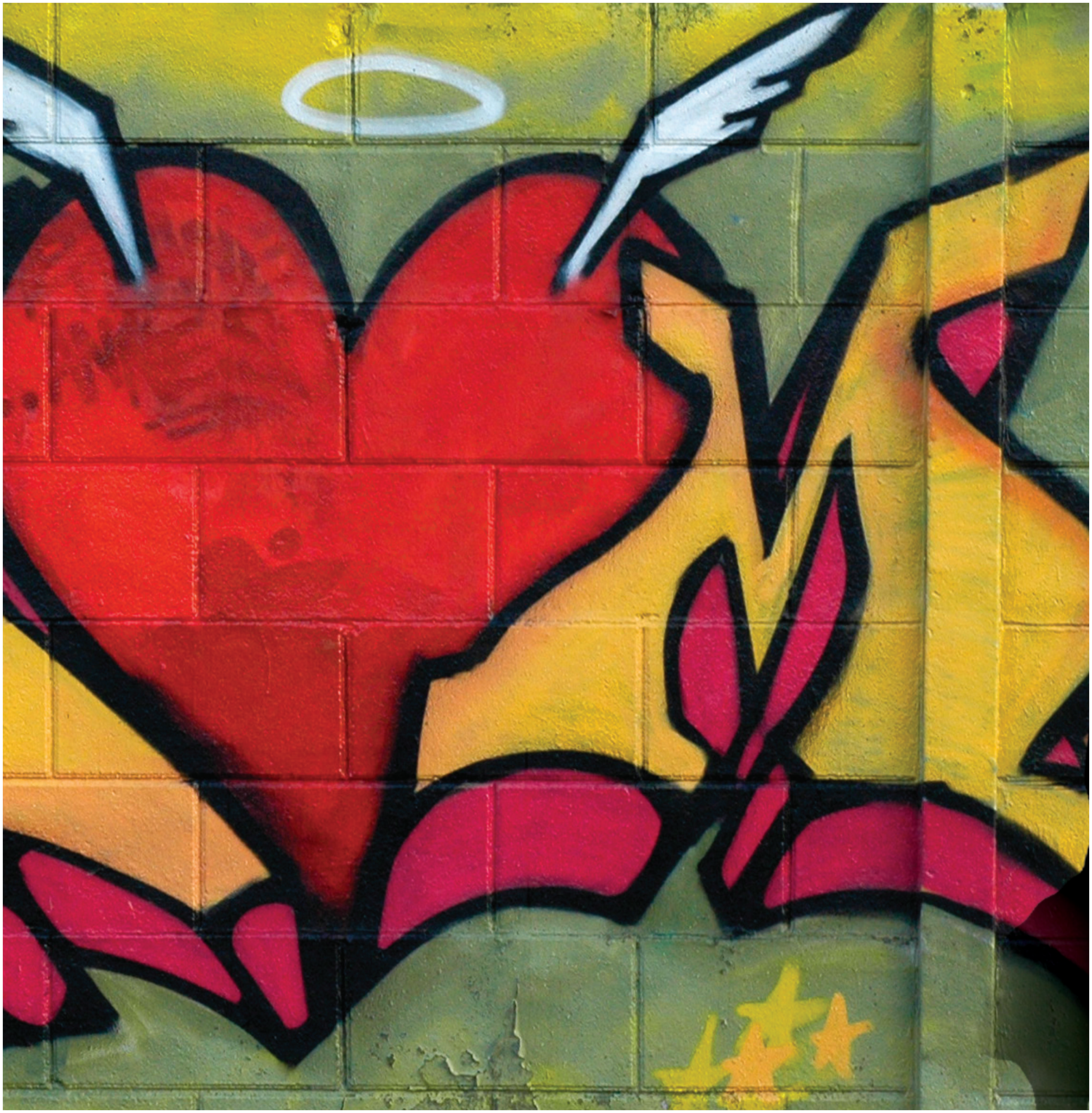
54. Nuestro carisma nos urge a estar atentos a las llamadas de nuestro tiempo, a los anhelos y preocupaciones de la gente, especialmente

14 MARX y ORTIZ. *Formar a los jóvenes según etapas de vida*, 2006, pp. 43, 67-70, 90-91.

de los jóvenes. Los acogemos gustosamente y juntos, viviendo la fraternidad marista, nos convertimos en sembradores de esperanza. El deseo de estar con los jóvenes en sus propias situaciones nos impulsa a crear nuevas formas de educación y evangelización. Las palabras "hermana", "hermano" expresan de manera muy rica el estilo marista de relacionarnos: una forma de relación que afirma a los otros e inspira en ellos confianza y esperanza. Así es como vivimos nuestra espiritualidad apostólica marista y como encarnamos nuestra misión: siendo hermanos y hermanas de todos los que encontramos en el camino de la vida [15].

55. Con todo lo expuesto, nos sentimos interpelados a revisar nuestras percepciones respecto de la juventud, evitar diagnósticos simplistas y hacer una lectura científica y creyente de este espacio de encuentro con Dios. Sí, el encuentro con los jóvenes se constituye en uno de los "lugares teológicos" de nuestra misión; así lo fue para Marcelino y así lo sigue siendo hoy para muchos de sus seguidores.

15 HERMANOS MARISTAS. *Agua de la roca. Espiritualidad Marista que brota de la tradición de Marcelino Champagnat*, 2007, n. 119, 120, 128, 139, 141, 147.



2

No puedo ver a un joven sin decirle cuánto lo ama Jesús

56. Después de haber reflexionado sobre los jóvenes y su mundo, tratamos ahora de poner las bases teológicas para la Pastoral Juvenil Marista. Como fundamento de nuestra dedicación y servicio a los jóvenes necesitamos definir las motivaciones que impulsan nuestra misión evangelizadora en el seno de la Iglesia.

57. En la base de toda acción pastoral hay siempre una determinada teología. Eso significa que nuestra acción pastoral tomará un cariz u otro según sea nuestra visión de la realidad y de Dios: si en lugar de poner el acento en Dios como Padre-Madre, insistimos en que Dios es un juez implacable; o si pensamos en la Iglesia como sociedad jerarquizada y perfecta, en lugar de imaginarla como Pueblo de Dios. Seamos o no conscientes de ello, actuamos siempre a partir de una determinada idea de Dios y de una particular concepción de lo que significa creer y ser creyente.

58. Decíamos al terminar el anterior capítulo que "el encuentro con los jóvenes constituye uno de los 'lugares teológicos' de nuestra misión". Sabemos que los "lugares" clásicos para el desarrollo de la teología han sido las Escrituras y la Tradición. Pero en el Concilio Vaticano II quedó manifiesta la necesidad y urgencia de entrelazar, atendiendo a los signos de los tiempos, la doctrina con la vida, y la teología con las cuestiones fundamentales de la sociedad contemporánea. Desde entonces, la teología pretende correlacionar críticamente los elementos constitutivos de la identidad cristiana con la experiencia cultural e histórica de la humanidad.

59. La urgencia, el signo de los tiempos para nosotros, son los jóvenes. Como Maristas, como educadores y acompañantes de los jóvenes, tomamos la particular situación que ellos viven hoy como elemento constitutivo para la comprensión del mensaje cristiano y para nuestra misión evangelizadora[16]. Al mismo

16 MORAL. *Cuarenta años después: El Concilio Vaticano II y la pastoral como sensibilidad dogmática*, 2005, pp. 544-545.

tiempo, intentamos escuchar su voz, en sus múltiples lenguajes, para oír la llamada que Dios mismo nos hace: "El que acoge a uno de estos pequeños en mi nombre, a mí me acoge" (Mc 9,37).

Un Dios apasionado por el ser humano

60. Las características del Dios que mostró Jesús se resumen básicamente en la de un Dios "gratuito" que no puede hacer más que amar, un Dios Padre-Madre, que quiere dar a todos sus hijos la vida y la felicidad. Jesús vivió muy profundamente la experiencia de Dios como Amor, y toda su vida quiso comunicar esa profunda convicción a los demás, con obras y palabras. Su ideal quedaba resumido en la imagen del "Reino de Dios": un Dios que "reina" cuando en el mundo se goza de libertad, justicia, bondad, superación de carencias, y acogida del débil[17].

61. Ese Dios apasionado por el ser humano lo encontramos "reflejado" en la Biblia, en diferentes imágenes, siempre sorprendentes. Entre ellas, contemplamos a un Dios creador que crea personas creativas; un Dios comunicador que se revela en la historia humana; un Dios salvador que actúa a favor de la vida, contra todo el mal; un Dios acompañante.

62. Para definir la relación entre la acción de Dios y el hombre no encontramos mejor imagen que la de un Dios que crea por amor, un Dios apasionado por el ser humano. Esta afirmación se fundamenta en tres ejes, que iremos desarrollando: a) Un Dios creador como afirmación infinita del ser humano; b) un Dios que se revela con lenguaje humano y c) Un Dios opuesto al mal, un Dios que es infinita bondad.

17 GONZÁLEZ FAUS. *Memoria subversiva, memoria subyugante. Presentación de Jesús de Nazaret*, 2001.

Dios creador que crea personas creativas

63. La creación por parte de Dios se realiza única y exclusivamente por amor a las criaturas. Por eso sólo podemos ver a Dios como afirmación infinita del hombre y de su mundo, y no como su rival. No sustituye a la acción de criatura, sino que "crea creadores". Si todo es expresión del Amor creador, nada queda fuera de su presencia. Resulta posible descubrirlo en todo y descubrirlo activo, siempre en acción, de modo que todo cuanto lleve a insertarse "creativamente" en el proceso del mundo, responde a la intención originaria del Creador.

64. En nuestra visión del ser humano encontramos esta paradoja esencial: no solamente nos reconocemos como criaturas creadas por Dios, sino que somos creados a su imagen y semejanza. Esta afirmación abre un nuevo horizonte de sentido sobre nuestra visión de Dios y del ser humano, y en consecuencia del propio joven. El ser humano no solamente es un ser "creado" sino que es un ser "creado para". Aún siendo conscientes de nuestra finitud, aquí queremos poner el acento en nuestra capacidad creadora y creativa. Todos nosotros, jóvenes o mayores, no podemos quedarnos anclados en nuestras limitaciones: reconocemos que somos naturalmente creativos, capaces de superar muchos de nuestros límites. Debemos tener en cuenta que esta capacidad creativa que Dios nos ofrece nos hace responsables de humanizar el mundo y al mismo tiempo de estar al servicio de la convivencia humana solidaria.

65. Dios nos quiere continuadores de su creación. El ser humano ha recibido de Dios la capacidad de crear. Desde este punto de vista, la realidad se nos presenta como un espacio de libertad, donde no existe nada totalmente acabado. El ser humano sólo puede "humanizarse" y realizarse plenamente, cuando se inserta en un mundo que está en un proceso continuo de creación, cuando se relaciona y

se integra en el trabajo y en el cuidado por este mundo que tiene en sus manos. En este sentido, el ser humano está siempre abierto a un proyecto de creación y es capaz de descubrir, en las realidades cotidianas, que hay algo presente pero todavía no manifiesto. En esta potencialidad radica la capacidad de soñar del ser humano como apertura a la utopía.

66. La potencialidad creativa nos remite a la responsabilidad ética. El ser "con los otros" y "para los otros" forma parte constitutiva de la definición del ser humano. Caminamos con los otros hombres y mujeres compartiendo con ellos nuestra responsabilidad creadora y creativa por hacer un mundo mejor. Entre las muchas características de los jóvenes, destaca su creatividad. Es un hecho que hay que reconocer. Los jóvenes disponen de un enorme potencial creativo que puede ser desarrollado.

Dios comunicador que se revela en la historia humana

67. La creación se prolonga en la revelación. Desde el principio de la Biblia Dios se presenta al ser humano y le manifiesta el deseo de establecer una alianza con él. Hace un pacto con Noé para que la vida no sea suprimida nunca más de la tierra. Invita a Abrahán a salir de su tierra y fundar un nuevo pueblo. Escoge a Moisés para guiar a ese pueblo desde Egipto hasta la Tierra Prometida. Envía a los profetas para recordarnos la alianza hecha con Dios. La palabra creadora de Dios es también palabra liberadora de un Dios que se inserta en la historia humana.

68. En la plenitud de los tiempos Dios envió a su propio Hijo Jesucristo. La Palabra de Dios se hace carne para habitar entre los seres humanos. Vino para comunicarnos al mismo Dios: "El que me ve, ve al Padre" (Jn 16, 9). Anuncia el Reino de Dios a todos los que se

encuentran "cansados y agobiados": los pobres, los enfermos, los excluidos del sistema religioso, los pecadores, las mujeres y los niños. Con su muerte y resurrección transmitió a todos la vida divina. De hecho, ya lo había anunciado: "He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10).

69. En Pentecostés, Dios difunde a los apóstoles y a María el don del Espíritu Santo. Dice la Biblia que, cuando recibieron el Espíritu, los apóstoles empezaron a hablar en diferentes lenguas, y que todos los que estaban en Jerusalén, venidos de todas partes (Hech. 2, 1-12), los escuchaban hablar en su propio idioma. En contraposición a Babel, torre de la confusión y la distancia, Jerusalén es la ciudad de la comunicación plena con Dios y de la comunión humana. Así, la Iglesia se convierte en un espacio donde se comunica la vida divina a todas las personas.

70. La Biblia es el lugar privilegiado de la Palabra de Dios. Esa palabra, expresada con palabras humanas, nos ayuda a descubrir una Presencia amorosa que a todos habita y a todos quiere manifestarse. Pero la revelación no es algo que "viene de fuera", sino que "sale de dentro": consiste justamente en caer en la cuenta de la Presencia que nos habita y que trata de manifestársenos desde siempre[18]. La revelación se realiza en y a través del lento, duro y sinuoso trabajo de la subjetividad humana[19]. Es la semilla de la Palabra oculta en la juventud.

71. La evangelización se fundamenta en el modo como Dios se ha revelado al ser humano y determina las modalidades con que los cristianos nos comprometemos a continuar el anuncio de su presencia liberadora en el mundo: "Las palabras de Dios expresadas con lenguas humanas se han hecho semejantes al habla humana, como en otro tiempo el Verbo del Padre Eterno, tomando la carne

18 TORRES QUEIRUGA. *Repensar la resurrección. La diferencia cristiana en la continuidad de las religiones y de la cultura*, 2003, pp. 119-122. En MORAL. *Creado creador. Apuntes de la historia de Dios con los hombres*, 1999, pp. 73-112.

19 CONCILIO VATICANO II. *Dei Verbum*, 1966, n. 2-3.

de la debilidad humana, se hizo semejante a los hombres"[18]. A la luz de estas palabras del Concilio Vaticano II entendemos que el lugar de revelación de Dios no puede ser otro que el de la experiencia humana.

72. La tarea de conocer a Dios y su proyecto no comienza por Dios en sí mismo. Lo conocemos porque se nos ha revelado a través de un hombre concreto, en el hombre "Jesús de Nazaret" En esta perspectiva, el centro de las relaciones entre Dios y los hombres no es otro que la vida; por eso la fe o la religión y la Iglesia existen al servicio de la vida y de la humanización de la persona humana.

73. Los lenguajes juveniles son espacio privilegiado de la comunicación de Dios. Es tarea de la Iglesia saber escuchar a los jóvenes allí donde están, con los matices propios de sus culturas. Al confrontar estos lenguajes con la Palabra de Dios se puede producir un enriquecimiento mutuo, con nuevas relecturas y nuevas interpretaciones.

Dios salvador que actúa a favor de la vida, contra todo mal

74. La cruz muestra, con toda la fuerza, la inevitabilidad del mal. En diferente medida, pero siempre de forma dramática, experimentamos la capacidad humana de producir el mal: guerras genocidas, frenos duros a la libertad, violencias físicas y morales, enfermedades, miserias, desprecio de la vida. Los jóvenes se encuentran entre los más afectados por estos factores. Pero la cruz no es lo último, desemboca en la resurrección. El mal no tiene la última palabra. Si Dios crea, es porque el mundo vale la pena.

75. El núcleo de los evangelios es precisamente la proclamación de la muerte y resurrección de Jesús. El Nuevo Testamento muestra que, a la luz del evento pascual, toda la vida de Jesús es presencia de Dios entre las personas, acción de Dios a favor del ser humano, de forma especial y preferencial por los pobres y excluidos. En Jesucristo descubrimos cuál es el proyecto de ser humano soñado desde siempre por Dios. Por la fe en la resurrección se manifiesta un nuevo modo de entender al ser humano.

76. De esta forma, fe y experiencia humana se encuentran en una continua y permanente relación recíproca que se repite constantemente. La experiencia religiosa cristiana consiste en vivir, en el ámbito de la comunidad cristiana y por la acción del Espíritu Santo, el encuentro con Cristo Resucitado. Este encuentro nos conduce a una nueva identidad personal, que se manifiesta en un estilo de vida caracterizado por el don de sí mismo.

Descubrimos a Dios en el rostro, en la palabra y en la vida de los jóvenes

77. En la humanidad de Jesús, Dios viene a nosotros con rostro visible, asumiendo plenamente la realidad humana. El misterio de la Encarnación es la perspectiva fundamental que nos permite entender el proyecto de liberación que Dios tiene para los hombres, vivido y anunciado por Jesús de Nazaret.

78. En la integración entre la experiencia concreta del joven actual y la experiencia cristiana fundamental, narrada en la Biblia y en la posterior tradición cristiana, se configura la experiencia de liberación para los jóvenes de hoy. En contacto directo con ellos, descubrimos sus esperanzas y frustraciones, sus deseos y aspiraciones. Así,

desde su propia realidad, pensamos, proyectamos y desarrollamos qué y cómo anunciar del Evangelio o las buenas noticias que nos vienen del Dios de la vida.

79. La vida y el rostro de los jóvenes (de cada joven) son para nosotros lugar de revelación y de encuentro con el Dios de la vida. Descubrimos y experimentamos a Dios en las realidades cotidianas de nuestra vida. Esta lectura creyente de la realidad nos ayuda a interpretar su acción liberadora en el mundo. Inspirados por María, percibimos la vida y el rostro de cada joven como el lugar donde escuchamos, servimos y amamos a Dios[20].

80. Las culturas juveniles son un rasgo particular de esta revelación. Considerar al joven como lugar teológico es acoger la voz de Dios que nos habla a través de él y de sus diferentes formas de expresión. Esto supone superar una visión estrecha de la revelación, que algunos consideran como un depósito fijo, una serie de conceptos rígidos e inmutables, incapaz de percibir los cambios de la sociedad y de la comunidad cristiana y, menos aún, las interpelaciones que nacen de la realidad juvenil. Significa también no querer sacralizar al joven ni tampoco tratarlo de forma ingenua, ignorando las dinámicas de pecado presentes en su vida y en la sociedad.[21]

Jesucristo, vivo y presente en el mundo y en la vida de los jóvenes[22]

81. Convencidos de que Cristo es el centro y la razón de nuestras vidas, lo consideramos como el modelo de nuestro caminar hacia el Padre, bajo la acción del Espíritu. Dios se hizo hombre encarnándose en la persona de Jesús. "El amor de Dios se torna

20 HERMANOS MARISTAS. Actas del XIX Capítulo General. *Documento Espiritualidad Apostólica Marista*, 1993, n. 12, p. 14.

21 CNBB. *Evangelização da juventude. Desafios e perspectivas pastorais*, 2007, n. 80-81.

22 CELAM. *Civilización del Amor, tarea y esperanza*, 2001, pp. 97-118.

concreto y visible cuando en la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo"[23]. En él, "Emmanuel", "Dios con nosotros" (Is 7,14) alcanza su plenitud la presencia de Dios en el caminar y en la vida de los jóvenes. En Jesús, Dios se hace hombre, se hace joven. En Jesús vivo y presente, los jóvenes encuentran la plenitud de sus vidas[24].

82. En Nazaret, viviendo la vida normal de un joven de su época, creció "en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres" (Lc. 2,52)[25]. Situado en un espacio y un tiempo determinados, Jesús adoptó actitudes definidas con respecto al medio social, político, cultural, económico y religioso. Hombre auténtico, optimista frente al futuro, afronta el conflicto, vive la libertad y libera; va al encuentro de las personas; comprometido con su pueblo ora al Padre. Jesús invitó a formar comunidad porque sólo así se puede experimentar y entender el Reino.

83. Sólo en la pequeña comunidad es posible aprender los valores fundamentales del nuevo estilo de vida que Jesús propone: los bienes compartidos (Mt. 6,24), la fraternidad e igualdad entre todos (Mt. 23,8-10), la autoridad como servicio: "el que quiera ser el primero que se haga el servidor de todos" (Mc. 9,35), la amistad hasta no tener secretos (Jn. 15,15), la nueva forma de vivir la relación entre hombre y mujer (Mt. 19,1-9). En la comunidad y en el servicio a los demás, se comprende en plenitud su proyecto de salvación[26].

84. Jesús convoca a los jóvenes a construir y vivir un estilo de vida en el amor, a orar desde la vida, a anunciar con sus vidas alegres e intensas que el amor auténtico es posible, y a reconocer en ese camino la presencia del Dios de la Vida. Nos invita a perdonar y ser perdonados. Su misma voz se sigue sintiendo hoy para animar a tantos

23 CNBB. *Marco Referencial da Pastoral da Juventude do Brasil*, 1998, p. 124.

24 CELAM. *Civilización del Amor, tarea y esperanza*, 2001, p. 97.

25 CELAM. *Civilización del Amor, tarea y esperanza*, 2001, p. 98.

26 CELAM. *Civilización del Amor, tarea y esperanza*, 2001, pp. 103-104.

jóvenes caídos, desanimados por las dificultades de la vida que les toca enfrentar[27].

La evangelización, esencia de la misión marista

85. La persona de Jesús de Nazaret fundamenta la vocación y la misión de la Iglesia en el mundo: proclamar el Evangelio a los hombres contribuyendo a la construcción del Reino de Dios sobre la tierra. Evangelizar es la identidad más profunda de la comunidad eclesial. La Iglesia es enviada por Jesús para que, con la fuerza de su Espíritu, revele a los hombres y mujeres el rostro de Dios-Amor y el sentido de la vida humana[28].

86. Como maristas nos apasiona Jesús y su Evangelio. Él es la razón de nuestro ser y de nuestro hacer. Marcelino Champagnat definió la esencia de la misión marista: "dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar". Él nos soñó maestros y catequistas que estructuraran todo su vivir comunitario y personal desde la misión de evangelizar a través de la educación de niños y jóvenes, especialmente los más desatendidos. Con nuestra acción pastoral hacemos realidad el anhelo de Marcelino Champagnat: "No puedo ver a un joven sin decirle cuánto le ama Jesús".

87. Tratamos de ser apóstoles para los jóvenes, evangelizándolos a través de nuestra vida y nuestra presencia entre ellos[29]. El amor por los jóvenes, especialmente por los pobres, es la señal de identidad de nuestra misión.

88. Estamos atentos a la realidad de los jóvenes de hoy. Respondemos a su anhelo de buscar sentido a la vida presentándoles a Jesús, su modelo de persona y su proyecto de Reino. Estamos

27 CELAM. *Civilización del Amor, tarea y esperanza*, 2001, pp. 115.

28 PABLO VI. Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, 1975, n. 14. Y HERMANOS MARISTAS. *Constituciones y Estatutos*, 1988 , n. 79.

29 HERMANOS MARISTAS. *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy*, 1998, n. 78.

convencidos de que la acogida de la novedad del evangelio aporta felicidad y da sentido a la vida. Asumir esta novedad nos sitúa a contracorriente de algunos valores socialmente dominantes:

- El amor generoso y gratuito que trasciende la tendencia a quedar encerrados en la propia gratificación.
- La cooperación y el compartir que ponen la solidaridad por encima de la competencia, el éxito personal y el bienestar económico.
- La invitación a vivir el sentido profundo de comunidad que nos saca del individualismo.
- La llamada al compromiso con los demás, que nos despierta del riesgo de la indiferencia.

89. Nuestras acciones con los jóvenes tienen lugar según modalidades comunes a procesos educativos y comunicativos. Contribuimos a que cada persona tome conciencia de su propia identidad, de la libertad de mirar al futuro con esperanza, de la capacidad de reconocerse protagonista en la compleja trama de la existencia personal y colectiva, de ser agente transformador de la propia realidad y de integrar la fe y la vida.

90. Como Marcelino Champagnat somos creativos y audaces para acceder a la vida y al mundo de los jóvenes. Mantenemos una actitud abierta y acogedora con ellos. Queremos ser hermanos y hermanas en su camino de desarrollo humano y cristiano. El estilo educativo marista se fundamenta en una visión verdaderamente integral de la persona. Promover el crecimiento humano es inherente al proceso de evangelización[30].

30 HERMANOS MARISTAS. *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy*, 1998, n. 169, 170 y 70.

El modelo de Iglesia de nuestra acción evangelizadora

91. Somos Iglesia, pueblo de Dios, una Iglesia misionera que descubre, contempla, ama y agradece la presencia y la obra de Dios en cada ser humano, y comparte con todas las personas, sobre todo con los pobres, los gozos y las esperanzas, las tristezas y angustias.[31] Una Iglesia dinámica que se siente en misión para que todos los hombres y mujeres puedan descubrir la acción y el calor del Espíritu, estableciendo mediaciones oportunas para que puedan encontrarse con el Dios de la vida. Una Iglesia misionera:

- Que toma en cuenta la realidad socio-cultural para comprometerse en ella desde la promoción de la persona.
- Que atiende a la persona del joven ofreciéndole un proyecto de vida.
- Que está llamada a cambiar algunas expresiones para hacerse más humana, acogedora e inculturada.
- Que debe aspirar a un servicio comprometido en la sociedad, en especial con los más necesitados.
- Que procura ser una Madre que acompaña al joven en su aventura de salir del éxodo de las dependencias.

92. Nuestra misión evangelizadora con los jóvenes nos impulsa a ser fermento y a promover una Iglesia acogedora, participativa, evangélica, profética y fraterna[32]. Un modelo de Iglesia que:

- Prioriza la atención y el servicio a la persona humana concreta y a sus problemas.
- Vive con autenticidad la experiencia religiosa.

31 CONCILIO VATICANO II. *Gaudium et Spes*, 1966, n. 1.

32 ASAMBLEA INTERNACIONAL DE LA MISIÓN MARISTA, *Documento*, en FMS *Mensaje 38*. 2008, n. 3, 6; p. 83.

- Vive en fidelidad a la comunidad eclesial.
- Se mantiene siempre con un sentido de búsqueda de la mejora espiritual.
- Se encuentra en proceso, en camino, manteniendo una actitud realista y encarnada en el mundo.
- Siente compasión ante el dolor del mundo y se compromete en su trasformación.
- Vive en actitud pascual, testimoniando la esperanza a los hombres y mujeres de nuestro tiempo[33].

93. Mostramos un rostro de Iglesia acogedora que se manifiesta a través de un delicado equilibrio entre la acogida incondicional que acepta al joven tal y como es, y la condicionada al compromiso por parte del joven de corresponder al amor con algún cambio en su vida.

94. El amor al joven también lo expresamos en la confianza. El modo más concreto de dar confianza a los jóvenes de hoy es el de devolverles el protagonismo que la vida social muchas veces les niega. Lo concretamos por una parte, en el ámbito individual, ayudando a personalizar el proceso de crecimiento (sentimiento y voluntad) y, por otra, el protagonismo en ámbito social, ayudando al joven a asumir responsabilidades con los demás y con la sociedad (compromiso y participación)[34].

95. La fraternidad es un rasgo marista que define nuestra forma de relacionarnos con los jóvenes[35]. Nos sentimos llamados por Dios a compartir con los jóvenes este don. La fraternidad constituye una forma de relación y un rostro de Iglesia que inspira confianza y esperanza.

33 PRAT. *...Y les lavó los pies*, 1997, pp. 194-206.

34 POLLO. *Comunicazione educativa*, 2004, p. 65.

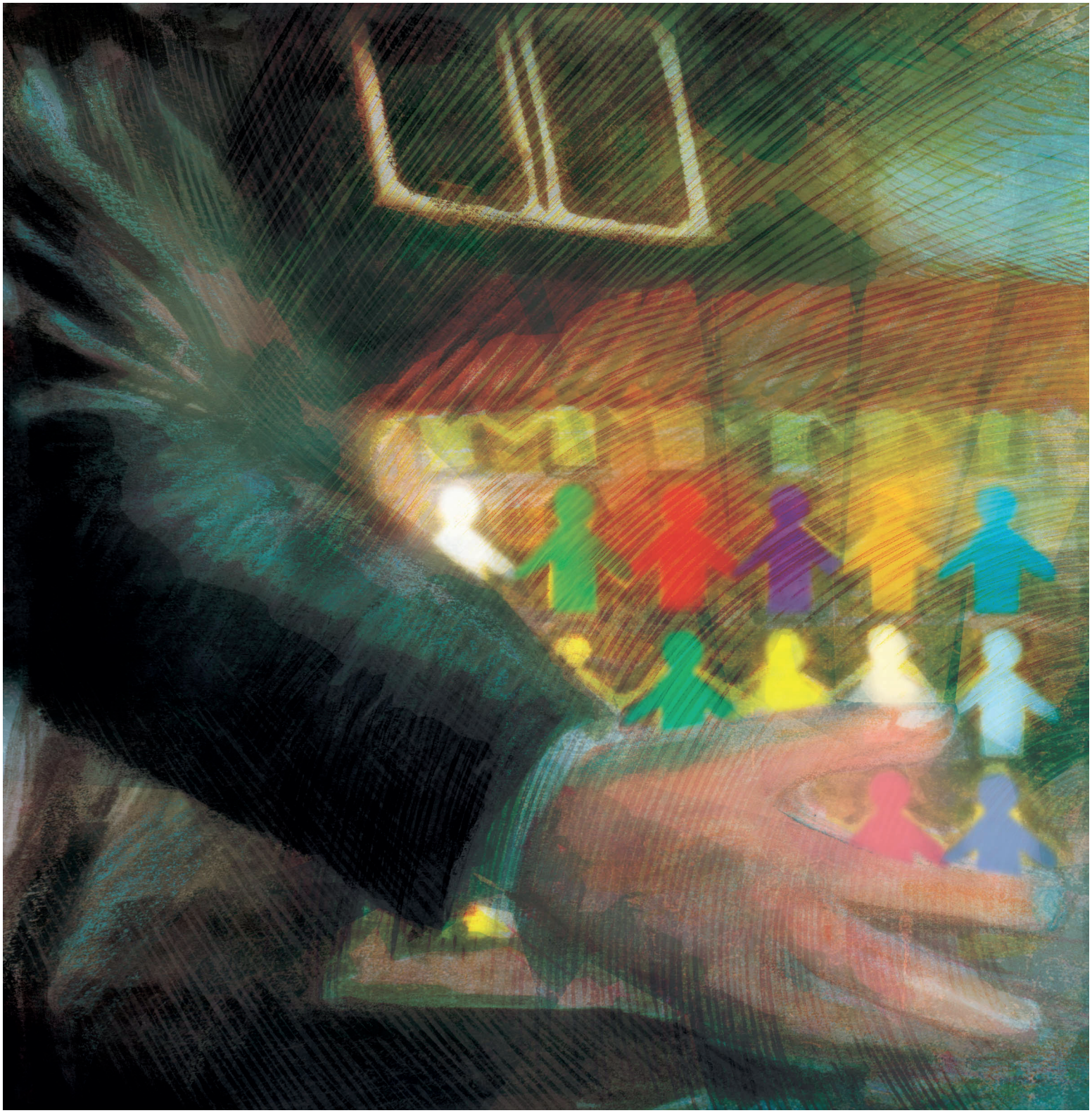
35 HERMANOS MARISTAS. *Agua de la roca. Espiritualidad Marista que brota de la tradición de Marcelino Champagnat*, 2007, n. 119

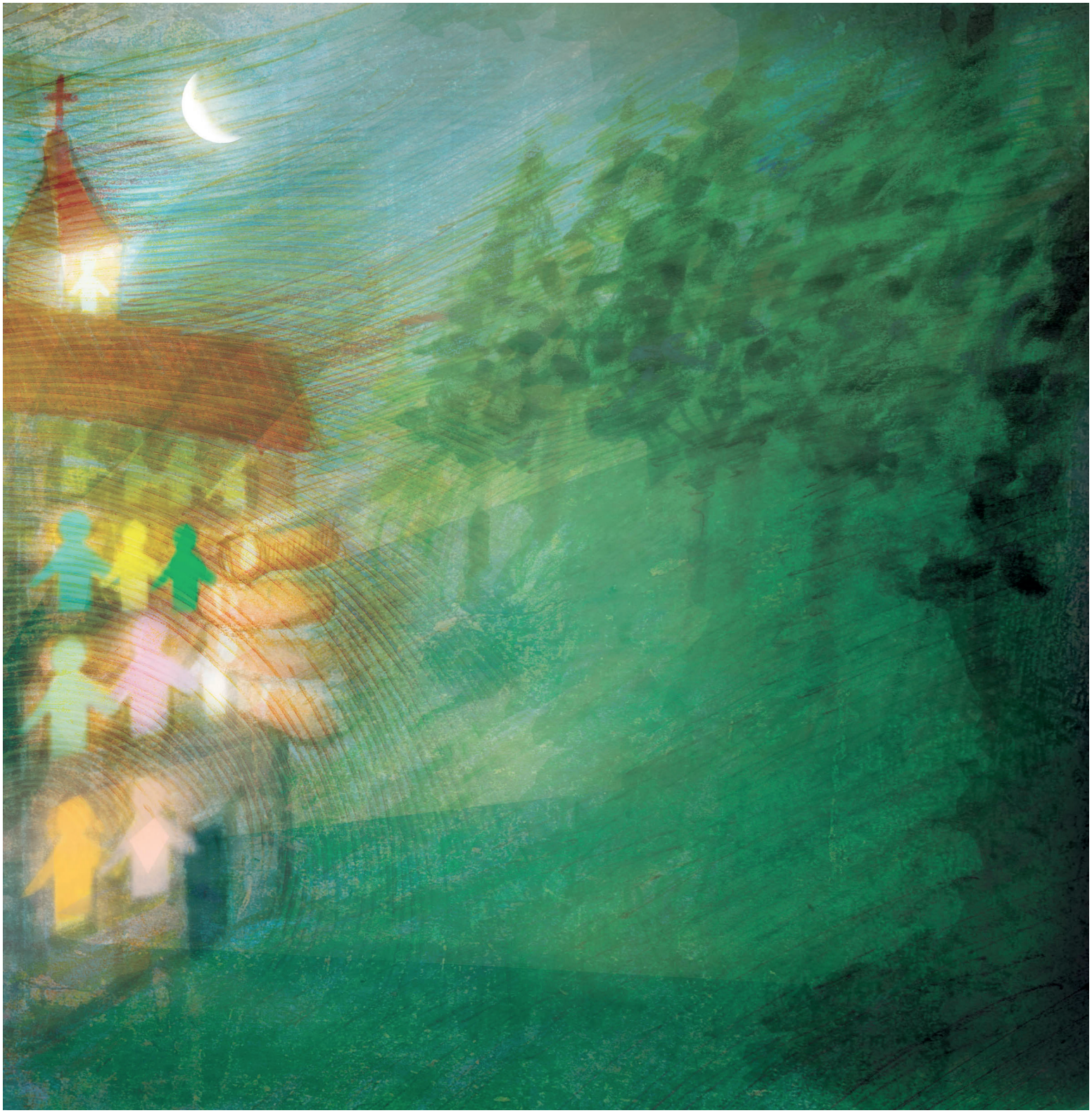
96. Estamos invitados a ser profetas de nuestro tiempo, a escuchar las llamadas que Dios nos hace a través de la vida y el sufrimiento de tantos hermanos y hermanas que se encuentran al margen de la sociedad. En estas realidades concretas, sintiéndonos responsables de anunciar el evangelio y de denunciar la violación del rostro de Dios, presente en cada persona, toma forma y se concreta nuestra misión, enriquecida con los contenidos concretos de la realidad que nos circunda. En este proceso nos acercamos a los jóvenes y tomamos conciencia de sus sueños y proyectos, y de sus dificultades reales. Esto nos ofrece la materia prima para convertirnos de hecho en constructores de justicia y paz en el mundo. Es una Iglesia profética en línea con la vocación profética de la juventud.

97. María, igual que Marcelino Champagnat y los primeros hermanos, inspira el modelo de Iglesia que ofrecemos a los jóvenes, reflejo de la de los primeros cristianos. "Una 'iglesia mariana' que tiene un corazón de madre, que a nadie deja abandonado. Una madre cree en la bondad que hay en el fondo de cada persona y está siempre dispuesta a perdonar. Somos respetuosos con el itinerario de cada uno. Hay espacio para los que se debaten en la duda e incertidumbre espiritual; hay escucha y diálogo; hay sitio para todos. El desafío y la confrontación se hacen con honestidad y transparencia"[36].

98. En nuestra acción pastoral potenciamos, especialmente, la vida en grupo. La vida del grupo es el ambiente eclesial de nuestra presencia con los jóvenes. Trabajamos para que los grupos juveniles puedan ser verdaderos hogares donde se pueda vivir la experiencia cristiana del compartir, de la fraternidad, de la corresponsabilidad y del compromiso con la sociedad, especialmente con los más necesitados.

36 HERMANOS MARISTAS. *Agua de la roca. Espiritualidad Marista que brota de la tradición de Marcelino Champagnat*, 2007, n. 114.





3

L'Hermitage, nuestra casa común

99. Partiendo de las fundamentaciones sociológicas y teológicas establecidas en los capítulos anteriores, nos centramos ahora en nuestra manera de entender la Pastoral Juvenil Marista. Partimos de una definición amplia, para concretar después nuestra particular comprensión como Maristas.

La Pastoral Juvenil, un lugar privilegiado para la evangelización de los jóvenes

100. La Pastoral Juvenil es la respuesta de la comunidad cristiana a las necesidades de los jóvenes, así como el compartir los dones peculiares de los jóvenes con esa misma comunidad[37]. "Lo que se necesita hoy día es una Iglesia que sepa responder a lo que la juventud espera. Jesús quiere entrar en diálogo con ellos y, por medio de su Cuerpo que es la Iglesia, proponerles la posibilidad de una decisión orientada a un compromiso vital. Como hizo Jesús con los discípulos de Emaús, la Iglesia debe convertirse hoy en compañera de viaje de los jóvenes"[38].

101. La Pastoral Juvenil trata de seguir con los jóvenes un proceso similar al usado por Jesús con sus discípulos:

- Es un lugar donde se promueva el crecimiento personal y espiritual de los jóvenes, ayudándoles a ser protagonistas de su existencia y ofreciéndoles la oportunidad de construir su proyecto de vida tanto para su realización personal como para implicarse en la transformación del mundo.
- Es un lugar donde los jóvenes pueden encontrarse con la comunidad cristiana más amplia para hacer su camino de fe con otros jóvenes.

37 UNITED STATES CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS. *Renewing the vision*, 1997, p. 1.

38 JUAN PABLO II. Meditación durante la vigilia de oración con los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud 1995 en Filipinas.

- A medida que los jóvenes se van haciendo más conscientes de su identidad, se van comprometiendo en el servicio a los demás y participan activamente en la vida y misión de la Iglesia.

102. Los jóvenes tienen una capacidad peculiar de comunicación y de convencimiento que hace posible, a través del ejemplo, que otros jóvenes lleguen a un encuentro personal con Jesús y con su proyecto de vida.

103. "Los jóvenes no deben considerarse simplemente como objeto de la solicitud pastoral de la Iglesia; son de hecho - y deben ser animados a serlo - sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social"[39]. El protagonismo juvenil debe hacerse realidad, en primer lugar, en el propio ambiente juvenil. Es oportuno recordar las palabras del Concilio Vaticano II: "Los jóvenes deben convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado personal entre sus propios compañeros, habida cuenta del medio social en que viven"[40]. Pablo VI en la "Evangelii Nuntiandi" reafirmaba la misma idea: "Es necesario que los jóvenes, bien formados en la fe y arraigados en la oración, se conviertan cada vez más en apóstoles de la juventud. La Iglesia espera mucho de ellos"[41].

Marcelino Champagnat y los jóvenes

104. Durante sus vacaciones como seminarista, Marcelino se valía de todas las oportunidades posibles para encontrarse con los jóvenes y hablarles del amor infinito de Dios hacia ellos[42]. Sabemos también que, como joven vicario, iba por las aldeas de La Valla buscando y catequizando a los jóvenes. Le preocupaba enormemente la situación religiosa, social y económica de la juventud de su tiempo, y quería hacer algo para remediarla.

39 JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Christifideles laici*, 1988, n. 46.

40 CONCILIO VATICANO II. *Apostolicam Actuositatem*, 1966, n. 12

41 PABLO VI. Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, 1975, n. 72.

42 FARRELL. *Achievements from the Depths* ,1984, p. 41.

105. Su encuentro con un joven moribundo, Juan Bautista Montagne, el 28 de octubre de 1816 en la aldea de Les Palais[43], fue el detonante para que un sueño que tenía desde hacía tiempo se convirtiera en realidad. Movido por el Espíritu Santo, reunió a algunos jóvenes para que fueran por las aldeas a hablar a los niños acerca de Dios y de su gran amor y cariño hacia ellos. Formó gradualmente a estos jóvenes en una comunidad alrededor de María y los llamó "Hermanitos de María"[44].

106. Juntamente con los Hermanos, Champagnat dedicaba un cuidado especial a los niños más pobres, y les acogía calurosamente en el Hermitage. Y, a pesar de los recursos limitados de la comunidad, hacía cuanto podía para satisfacer sus necesidades más básicas.[45]

107. Detrás de esta pasión por los niños y jóvenes, descubrimos la viva conciencia de Marcelino de que Dios se revela a través de las personas y de los acontecimientos cotidianos[46].

- Su espiritualidad descansaba en la sólida base de su amor a Dios y a los demás. El Dios de Marcelino no era un Dios abstracto. Amó profundamente a la humanidad de Dios revelada en Jesús.
- Estaba convencido de que para tener una relación de amor con Dios debe darse también una relación de amor con las otras personas.
- A través del ejercicio de la presencia de Dios, vemos cómo Marcelino deseaba y buscaba la compañía de un Dios cercano.

108. Marcelino tenía una profunda espiritualidad y especiales cualidades que marcaron su manera de abordar los acontecimientos cotidianos. Ahí encontramos la base de nuestra espiritualidad marista:

- La vivencia de una vida cristiana muy práctica.

43 FARRELL. *Achievements from the Depths*, 1984, p. 64.

44 FARRELL. *Achievements from the Depths*, 1984, p. 66.

45 FURET. *Vida de José-Benito-Marcelino Champagnat*, 1989, p. 70.

46 SAMMON. *Una revolución del corazón*, 2003, pp. 28 y 48.

- Su habilidad para encontrar las soluciones adecuadas a los problemas.
- Su instinto especial para superar obstáculos, incluso cuando todo parecía perdido.
- Su sensibilidad para cada persona, al tratar de ofrecer respuestas concretas a sus necesidades.
- Su sencillez y su confianza en la presencia de Dios.
- La manera como se abandonaba a la protección de María.
- Su deseo de ser Iglesia, abarcando todo el mundo de los jóvenes.

109. Todo esto inspira nuestro estilo de estar con los jóvenes y debiera caracterizar, por tanto, la Pastoral Juvenil Marista[47].

Pastoral Juvenil Marista

110. El centro de la misión de Marcelino Champagnat era "dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar", viendo en la educación el medio de llevar a los jóvenes a la experiencia de la fe, y de hacer de ellos "buenos cristianos y buenos ciudadanos". Nosotros, como seguidores suyos, asumimos esta misma misión[48], a través de distintas estructuras y proyectos, uno de los cuales es la Pastoral Juvenil Marista (PJM).

111. Muchos jóvenes se encuentran hoy lejos de la Iglesia y cuestionan la relevancia que tiene en sus vidas. La PJM se nos presenta como un lugar privilegiado para encontrarnos con los jóvenes y acompañarles en su experiencia personal y comunitaria de fe, ayudándoles a descubrir el rostro de una iglesia viva, joven y cercana.

47 SAMMON. *Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar. La vida apostólica marista hoy*, 2006, p. 45.

48 HERMANOS MARISTAS. *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy*, 1998, n. 69 y 70.

112. A través de muchas estructuras y proyectos educativos en todo el mundo, los Maristas estamos en contacto directo con los jóvenes y conocemos su entusiasmo y su vehemencia. Estamos bien situados para poder canalizar su hambre de pertenencia, ofreciéndoles programas que puedan dar sentido a sus vidas. De esta manera, nos encontramos en una posición privilegiada para hacer una contribución significativa a la vida de la Iglesia y de los jóvenes mediante una Pastoral Juvenil organizada, orgánica, estructurada y sistemática.

113. La PJM, como oferta de educación integral, quiere ayudar a que los jóvenes, a partir de sus propias realidades, actúen de una manera cada vez más reflexiva, intencional, consciente, contextualizada y organizada, con vistas a promover una renovación en la Iglesia y una transformación en la sociedad. De ahí que debamos estar atentos para formar líderes entre los propios jóvenes.

114. Ayudar a despertar el protagonismo de los jóvenes formando su conciencia cívica y socio-política es de suma importancia en su proceso de maduración y en su compromiso con la construcción de una sociedad marcada por la acogida de la diversidad y la realización de la paz. La formación integral pasa por el reconocimiento del otro y de sus necesidades, como quien interpela y hace sentir semejante.

115. Asumiendo las características maristas que nos son propias, en la PJM tratamos de acompañar a los jóvenes para que puedan llegar a vivir como discípulos de Jesús y como hijos o hijas de Champagnat. Abiertos a todos los jóvenes, los acogemos con afecto, sin hacer distinciones de fe, color o etnia, pero prestando una especial atención a los más marginados.

Características de la Pastoral Juvenil Marista

116. La PJM tiene una clara dimensión educativa, por eso se requiere un cierto nivel de organización, estructura y sistematización. Esto implica que cada grupo juvenil tiene que tener un programa bien pensado, con metas y objetivos específicos para un período de tiempo. Los medios para conseguir los objetivos deben estar bien especificados y se debieran incluir todas las posibles actividades que el grupo debe llevar a cabo. Otros factores, como las personas responsables, lugares e instrumentos para conseguir los objetivos, tienen que estar identificados. Finalmente, el programa debe ser evaluado constantemente, contando con la participación de los jóvenes.

117. Una de las características básicas de la Pastoral Juvenil Marista es ser una propuesta consciente, intencional y explícita de evangelización de los jóvenes. Dada la pluralidad de realidades juveniles, hay que proyectar una pastoral diferenciada y orgánica que tenga en cuenta y responda a las diversas situaciones y actitudes de los jóvenes ante la fe y ante la vida. Adaptamos nuestra labor pastoral a la edad, carácter y circunstancias de los grupos concretos con los que trabajamos[49]. Elaboramos un proceso en el cual se vayan marcando de alguna manera los pasos que se van dando y la evolución vivida.

118. Conscientes de que Dios no habla a los individuos en abstracto, sino que la revelación se da en la experiencia de la vida ordinaria, la PJM toma como punto de partida aquellos temas que afectan a la juventud directa o indirectamente. Temas como la ecología, la promoción de los derechos humanos y la dignidad del hombre y de la mujer, deben reflejarse en los temas de discusión, o en otras actividades.

119. La PJM quiere poner a la persona humana en el centro de sus intereses. Eso requiere que cada actividad del grupo debe estar

49 HERMANOS MARISTAS. *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy,* 1998, n. 180.

estrechamente relacionada con la vida de los jóvenes, que son los interlocutores directos y los protagonistas. "Individualmente o en pequeños grupos les ayudamos a concretar sus ideales y convertirlos en objetivos adecuados a su edad y circunstancias"[50].

120. La PJM necesita de una cierta estructuración, en la que se detallen responsabilidades compartidas por diversas personas, encargadas de diferentes funciones. Puede tratarse de líderes, animadores, asesores, acompañantes, coordinadores, u otras personas según cada contexto. En cualquier caso, es importante que todos sientan que tienen algo que aportar al grupo. Actuando así, la organización se convierte en un instrumento privilegiado para impulsar el protagonismo juvenil.

121. Una PJM estructurada requiere también:

- Que haya una formación básica para líderes y formadores con un énfasis especial en liderazgo juvenil, dirección espiritual y acompañamiento[51].
- Que se tengan pautas escritas, adaptadas a la situación local, para líderes y animadores maristas.
- Que se marque un punto de inicio y un punto final en el proceso de formación ofrecido por la PJM, conscientes de que la educación de los jóvenes es algo abierto, que se construye cotidianamente desde sus diversas experiencias.
- Que consten de manera clara los objetivos de cada grupo, así como la manera de formar grupos en cada etapa o nivel.
- Que los contenidos y metas estén bien definidos para cada nivel y grupo de edad.
- Que haya acompañantes preparados.

50 HERMANOS MARISTAS. *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy*, 1998, n. 181.

51 HERMANOS MARISTAS. *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy*, 1998, n. 181.

Elementos maristas básicos

122. La PJM se basa en una mística y en un estilo pedagógico característico que Marcelino y los primeros hermanos iniciaron, y que fue innovador en muchos aspectos[52]. En colaboración con otras muchas congregaciones y asociaciones, participamos de la acción pastoral de la Iglesia entre los jóvenes, aportando lo que nos caracteriza como maristas.

Presencia

123. Como maristas, sabemos muy bien que educamos, sobre todo, haciéndonos presentes a los jóvenes, demostrando que nos preocupamos por ellos personalmente. En la PJM "más allá de nuestra dedicación profesional, les brindamos nuestro tiempo, tratando de conocer a cada uno individualmente"[53]

124. La presencia no consiste solamente en pasar el tiempo con ellos como grupo, sino que nos encontramos con ellos individualmente para establecer una relación personal y escuchar sus ansiedades y aspiraciones. Una relación que quiere ir más allá de un conocimiento superficial, ofreciendo una amistad caracterizada por la confianza mutua y el compartir. Y esto requiere una preparación pedagógica y científica.

125. Nuestra meta en la PJM no es solamente dar instrucciones morales o religiosas, sino que queremos llevarles a comprender y apreciar lo que significa ser jóvenes cristianos comprometidos y buenos ciudadanos. Para conseguirlo, debemos vivir entre ellos, debemos tenerles con nosotros durante un tiempo prolongado[54].

52 HERMANOS MARISTAS. *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy,* 1998, n. 97.

53 HERMANOS MARISTAS. *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy,* 1998, n. 99.

54 FURET. *Vida de José-Benito-Marcelino Champagnat,* 1989, pp. 547-548.

Sencillez, humildad, modestia

126. La PJM no sería completa si no ofreciera a los jóvenes la oportunidad de explorar y comprender el camino, la espiritualidad y la persona de Marcelino Champagnat y de los primeros hermanos. Marcelino, como joven en crecimiento, se nos ofrece como modelo de sencillez. En el mundo materialista y consumista de hoy, esta virtud se ve como signo de debilidad, como el fracaso de quienes quedaron al margen en la carrera en búsqueda de fama y poder.

127. La sencillez, complementada con la humildad y la modestia, se expresan tradicionalmente entre nosotros con el símbolo de las tres violetas, y están verdaderamente en la base de la espiritualidad y personalidad de Marcelino. Estas virtudes nos animan a llevar un estilo de vida sencillo evitando toda forma de presunción y superficialidad. Decimos lo que creemos y demostramos que creemos lo que decimos, tratando de ser honestos en nuestras vidas[55].

Espíritu de familia

128. El P. Champagnat deseaba que los hermanos se amasen unos a otros como los primeros cristianos. En la PJM formamos una gran familia con los jóvenes y con los que colaboran con nosotros; todos nos sentimos como en casa e iguales, de tal manera que se pueda decir de nosotros como de los primeros cristianos: "Mirad como se aman"[56].

129. Inspirándonos en María, como hizo el P. Champagnat y los primeros hermanos, la pedagogía del espíritu de familia es una escuela de fe para los jóvenes. Servimos y acompañamos a los jóvenes en su camino de encuentro con el amor y la ternura de Dios. Ofrecemos

55 HERMANOS MARISTAS. *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy,* 1998, n. 103-104.

56 HERMANOS MARISTAS. *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy,* 1998, n. 103-104.

amor y cariño, de manera que puedan descubrir, progresivamente y desde una opción de libertad personal, la confianza y el diálogo, así como la celebración y la experiencia comunitaria de la fe[57]. El joven suspira por la vivencia familiar.

130. Al promover el espíritu de familia, ofrecemos oportunidades a los jóvenes, en la medida de lo posible, para que puedan relacionarse con jóvenes maristas de otras partes del mundo, empezando por los de la misma región, soñando la humanidad como una gran familia.

Amor al trabajo

131. Champagnat no solamente nos anima a valorar el trabajo manual; él mismo se ponía al frente de los hermanos en el cultivo de la huerta, en la construcción de la casa, o en la fabricación de clavos. Llevó a cabo todos estos proyectos con gran entusiasmo. Nosotros, como seguidores suyos, no nos negamos a arremangarnos la camisa y a ensuciar nuestras manos con polvo y barro.

132. Inspirados por Marcelino, llevamos a cabo la formación de los jóvenes con dedicación, celo e involucrándonos de una manera práctica. Les preparamos a tener pasión por el trabajo y a respetar el trabajo de los demás. La PJM ayuda a los jóvenes para que sean autónomos y creativos. Promovemos los proyectos de solidaridad que facilitan el encuentro de jóvenes provenientes de orígenes sociales diversos.

Al estilo de María

133. María, la Madre de nuestro Salvador y nuestra Buena Madre, está en el centro de nuestro apostolado juvenil jugando el papel de

57 HERMANOS MARISTAS. *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy,* 1998, n. 103-104.

Recurso Ordinario[58]. Ella está en el centro de la PJM como en las bodas de Caná: presenta a su Hijo a los jóvenes que se quedaron sin vino en la fiesta de la vida. Por eso, animamos a los jóvenes a que recurran a ella en sus oraciones, y a que la imiten en su vida. En Caná, además de aprender a ser madre, María aprendió a ser discípula de su propio Hijo.

134. María, la educadora del joven Jesús, inspira nuestro amor y acompañamiento de los jóvenes. Con la presencia de María, la PJM intenta dar respuesta a los grandes interrogantes de la vida de los jóvenes y les ayuda a descubrir el amor incondicional del Padre. Como la primera comunidad cristiana en Pentecostés, nos reunimos con los jóvenes en torno a María. Como los primeros maristas, nos sentimos alentados a construir una Iglesia mariana, y ayudamos a los jóvenes a experimentar al rostro materno de esa misma Iglesia[59].

Conexión con la Pastoral de las Vocaciones

135. La dimensión vocacional es parte esencial de la pedagogía de la PJM. La Pastoral Vocacional encuentra en la Pastoral Juvenil un espacio vital privilegiado y la Pastoral Juvenil es más completa y eficaz cuando se abre a la dimensión vocacional. Esta integración ayuda a los jóvenes a ser protagonistas de su existencia y les ofrece la oportunidad de construir su proyecto de vida, como dijimos antes. Por otra parte, la experiencia nos dice que la evangelización de los jóvenes a través de la PJM es uno de los mejores caminos para hacer nacer y alimentar el interés por la vocación marista, sea como persona laica o como religioso con votos.

58 HERMANOS MARISTAS. *Constituciones y Estatutos*, 1988, n. 84.

59 HERMANOS MARISTAS. *Agua de la roca. Espiritualidad Marista que brota de la tradición de Marcelino Champagnat*, 2007, n. 28 y 114.

136. Un proyecto de pastoral juvenil debe proponerse como fin último la maduración de la relación del joven con el Señor a través de un diálogo personal, profundo y determinante. La dimensión vocacional es una parte integrante de la pastoral juvenil; tanto es así que podemos afirmar que una pastoral vocacional específica encuentra su ámbito vital en la pastoral juvenil; y la pastoral juvenil sólo es completa y eficaz cuando se abre a la dimensión vocacional.

4

Si el Señor no construye la casa...

137. En el deseo constante de ser apóstoles de la juventud, queremos seguir las pautas pedagógicas de Jesús: invitar e interpelar continuamente para entrar en el Reino, y hacerlo de forma individual y responsable, mediante relaciones fraternas, como hijos de Dios. Nuestra labor evangelizadora quiere ser, con estilo pedagógico, una contribución a construir la civilización del amor Queremos compartir y continuar el sueño de Champagnat, reafirmando la opción profética por los jóvenes, sobre todo los pobres, ofreciéndoles una educación integral, humana y espiritual, basada en el amor y en los otros valores del Reino.

138. Las opciones pedagógicas y metodológicas son fundamentales a la hora de poner en marcha la Pastoral Juvenil Marista. Por opciones pedagógicas entendemos principalmente las actitudes y estrategias a las que damos prioridad en la evangelización de los jóvenes. Las opciones metodológicas se refieren a los procedimientos y recursos que adoptamos en nuestro caminar con los grupos.

139. Como el P. Champagnat, ponemos toda nuestra confianza en el Señor: "Si el Señor no construye la casa", pero al mismo tiempo ponemos lo mejor de nosotros mismos y de los recursos de que disponemos, al servicio de la misión. Confianza no significa improvisación ni dejadez, sino poner los medios para que el Espíritu del Señor pueda abrirse camino y llegue a tocar el corazón de los jóvenes que nos son confiados.

Opciones pedagógico-pastorales de la Pastoral Juvenil Marista

140. En el trabajo de evangelización de los adolescentes y jóvenes es fundamental que exista claridad en las opciones pedagógico-pastorales que asumimos. Esas opciones afirman, a nivel

pedagógico y pastoral, aquello que creemos, elegimos y definimos como propuestas orientadoras prioritarias en nuestro proceso de evangelización de la juventud en el ámbito marista y eclesial, teniendo en cuenta la pedagogía pastoral y la realidad de cada continente.

141. El documento Misión Educativa Marista nos recuerda que, a partir del ejemplo de Marcelino Champagnat y asumiendo su misma misión, estamos llamados a conducir a los jóvenes, por medio de la educación, hacia una experiencia de fe personal y comunitaria que les lleve a convertirse en personas libres, justas, éticas y solidarias.

142. Como maristas, afirmamos cinco opciones pedagógico-pastorales fundamentales:

- Los grupos juveniles y la vivencia de la fraternidad
- El proceso de educación en la fe
- El acompañamiento
- La organización
- La formación de líderes activos, serviciales y contemplativos en los diferentes niveles.

Los grupos juveniles y la vivencia de la fraternidad

143. En el proceso de la PJM una opción pedagógica es el grupo de jóvenes. Éste constituye un espacio propicio para la maduración de la fe y de la vivencia personal y comunitaria. En el grupo se elaboran conceptos y actitudes, al compartir ideas y reconocer que todos son hijos de Dios; en el grupo cada uno es aceptado como persona y valorado como tal.

144. El grupo es el lugar que permite la profundización de lazos comunitarios, la construcción de la propia identidad, el compartir puntos de vista y experiencias, la formación del sentido crítico, el desarrollo de valores comunitarios, el sentido de eclesialidad, de solidaridad y de seguimiento y encuentro con Jesús de Nazaret.

145. En un primer momento, participar en un grupo de la PJM puede significar para el joven una mezcla de incertidumbre y alegría. Incertidumbre porque se enfrenta a lo desconocido, a nuevas relaciones, a tener que posicionarse ante los otros. Pero también de alegría, por todo lo que representa la novedad del grupo que, en la multiplicidad de relaciones, motiva al joven a querer estar con otros para afrontar las dificultades.

146. Una de las principales características de los grupos que componen la PJM es que son pequeños, con jóvenes de ambos sexos y que mantienen un nivel de participación regular en los encuentros o reuniones. El grupo pequeño fue uno de los instrumentos pedagógicos utilizados por Jesús para la formación de los doce apóstoles.

147. Además de los encuentros realizados en grupos pequeños, la PJM contempla también la realización de eventos para grupos mayores, como espectáculos musicales, festivales, teatros, romerías, peregrinaciones, talleres, conferencias, etc. Estos eventos animan y motivan a los jóvenes, a la vez que dan visibilidad y credibilidad ante al Instituto, la Iglesia y la sociedad en general. Habrá que procurar que la evangelización juvenil no se reduzca sólo a estos eventos, para no perder el carácter orgánico y sistemático de la metodología de los grupos, que es fundamental para el proceso de educación en la fe.

El proceso de educación en la fe

148. En la PJM entendemos la educación en la fe como un proceso dinámico e integral, un itinerario que el propio joven debe recorrer. El proceso, es decir, el camino de maduración en la fe, no es algo que se produce de manera automática. Al contrario, tiene un inicio y supone un recorrido[60]. Ni la persona humana ni los grupos nacen hechos de una vez por todas, sino que necesitan de un largo camino de formación, que comporta diversas exigencias[61]. A este proceso lo llamamos educación en la fe.

149. El proceso de educación en la fe tiene la originalidad y la autenticidad que surgen del encuentro y el descubrimiento de un Dios que se revela en Jesús, en la persona humana y en la naturaleza. Ese proceso de formación integral hace posible que el joven viva el proyecto de Jesús, convirtiéndose en apóstol de otros jóvenes, y que se comprometa, como cristiano, en la construcción de una sociedad más justa, ética y solidaria, signo de la civilización del amor.

150. Entendemos por formación integral la que tiene en cuenta el desarrollo biológico, social, antropológico, cultural, psicológico y teológico del joven: la relación del joven consigo mismo; su relación con el grupo, su relación con la sociedad, su relación con Dios Padre y liberador, su relación con la Iglesia, su relación con la naturaleza y la ecología, y su relación con el medio educativo[62].

151. La pedagogía de la PJM es transformadora, liberadora y comunitaria. Parte de la experiencia de los propios adolescentes y jóvenes, y los ayuda a crecer como personas integradas y de esperanza, comprometidas en la transformación social, y coherentes con los valores del Reino. Este proceso ofrece al joven la posibilidad de reflexionar y desarrollar su propio proyecto de vida.

60 UMBRASIL. *Caminho da Educação e Amadurecimento na Fé*, 2008, p. 24.

61 CELAM. *Civilización del Amor, tarea y esperanza*, 2001, p. 199.

62 COMISSÃO NACIONAL DE EVANGELIZAÇÃO DE ADOLESCENTES E JOVENS. *Diretrizes Nacionais da Pastoral Juvenil Marista*, 2006, n. 336.

El acompañamiento

152. Otra opción pedagógica de la PJM es el acompañamiento, tan necesario para personalizar procesos, sanar heridas y ayudar a los jóvenes a sentir la voz del Espíritu en su corazón. El crecimiento en la fe de cada joven y del grupo al que pertenece es una tarea que exige la presencia y la acción de personas competentes. No hay crecimiento en la fe sin acompañamiento, y no hay acompañamiento sin acompañante. Presentamos algunas características del asesor-acompañante de la PJM en su trabajo de evangelización de los jóvenes.

153. Para un buen acompañamiento es necesario conocer y comprender el fenómeno juvenil. Como apóstoles de la juventud y herederos del carisma de Champagnat, creemos que la educación y evangelización de los jóvenes es un don y un desafío para todos nosotros. Por tanto, hay que responder de forma competente a esa llamada. No basta la buena voluntad. Leer y estudiar sobre la juventud y estar en medio de ellos, tratando de percibir sus sueños y desafíos, sus esperanzas y dificultades, es esencial para quien desea asumir la causa juvenil como campo preferencial de evangelización.

154. El asesor-acompañante es un educador en la fe. Se trata de una persona que ya orientó su proyecto de vida, que procura anunciar a Jesucristo y vivir una espiritualidad encarnada en la realidad. Por eso, sabe que la formación de los destinatarios no es solamente responsabilidad suya, sino más bien obra del Espíritu Santo. Se siente un instrumento en manos de Dios al servicio de los jóvenes.

155. El acompañante sabe reconocer el potencial juvenil. En el proceso de crecimiento en la fe está atento a los momentos de crecimiento, de identificación afectiva, de asimilación y de compromiso de los

jóvenes. A ejemplo de María, buena madre y educadora de su hijo Jesús, el acompañante no puede caminar en lugar de ellos, sino a su lado. En la medida en que acompaña, desarrolla también su propio proceso de educación en la fe.

156. Aunque los jóvenes son los primeros responsables de su maduración en la fe, no caminan solos. El primer paso, partiendo de sus vidas y preocupaciones, consiste en iluminarles con la dimensión de la fe e incentivarlos para una acción concreta de cambio personal. La especial sensibilidad de los jóvenes para las situaciones de pobreza y desigualdad social nos abre un camino espiritual de formación de la conciencia[63]. Les presentamos no un Dios lejano, sino un Dios que es real en su modo juvenil de ser, alegre, dinámico, creativo y audaz.

La organización

157. Para favorecer espacios de participación y decisión, la PJM tiene como una de sus opciones pedagógico-pastorales la organización. Ésta genera un proceso dinámico de comunión, animación y acompañamiento y permite un intercambio de experiencias en los diferentes niveles del Instituto, de la Iglesia y de la sociedad.

158. La PJM se organiza por medio de grupos de base, que se dotan de estructuras de coordinación, animación y acompañamiento. De esa organización surgen líderes, que asumen compromisos de transformación de la realidad, tanto internamente, en el propio grupo o en otros espacios maristas, como fuera de ellos. Por medio de la organización, el joven llega a sentirse miembro del pueblo de Dios y sujeto político de la sociedad.

63 CNBB. *Evangelização da juventude. Desafios e perspectivas pastorais*, 2007, n. 66.

159. A través de la organización, los jóvenes se educan para la tolerancia, la solidaridad, el respeto y la aceptación de las diferencias, en la medida en que aprenden a escuchar las ideas de los otros y a expresar con respeto las propias, afirmándose como sujetos de la historia. Al generar espacios de diálogo y de decisión, propios de toda acción pastoral corresponsable, la organización favorece la formación en la acción.

160. Durante el proceso de organización, para que los grupos no se encierren en una visión limitada y superficial, debemos ofrecer tres recursos pedagógicos:

- La planificación colectiva: a partir de la realidad del joven, para facilitar la distribución de responsabilidades y su participación.
- La evaluación, como acto de revisión que permite descubrir lo que se debe cambiar, mejorar o proyectar en cuanto a motivaciones, procesos, resultados, objetivos y distribución de las funciones. Es una práctica que exige escucha y apertura.
- La valoración y celebración del camino recorrido: celebrar la vida es una dimensión propia de la juventud en su estilo de vivir y valorar sus procesos.

161. El intercambio de experiencias entre los diferentes niveles de Iglesia, con otras expresiones de Pastoral Juvenil e incluso con otras Congregaciones que trabajan con adolescentes y jóvenes, favorece que los jóvenes puedan evangelizar a otros jóvenes, y se sientan motivados a abrirse al diálogo con otras experiencias y realidades del mundo juvenil. Así desarrollan su sentido de pertenencia a la Iglesia y al Instituto; de ahí la necesidad de insertarse en un trabajo orgánico, con dimensión eclesial.

162. La participación de los jóvenes en el proceso de organización de la PJM debe ayudarles a crecer en humildad y motivarles para

adoptar la sencillez como un valor para sus vidas, animándoles a ser auténticos, abiertos y sinceros en todas las situaciones. Desarrollan así también un sentido de motivación y organización personal que se traduce en un adecuado uso de su tiempo, de sus talentos y de su capacidad de iniciativa.

Formación de líderes activos, serviciales y contemplativos en las diferentes realidades[64]

163. La PJM debe estar atenta a la formación de líderes en las diferentes realidades; esto es un gran potencial para desarrollar el protagonismo como servicio y diálogo. El protagonismo (liderazgo) juvenil convierte a los jóvenes en actores principales de su formación y los lanza a participar en actividades que trascienden el ámbito de sus intereses individuales y familiares: puede tratarse de la escuela, la vida comunitaria, u otros ámbitos sociales, por medio de campañas, movimientos y otras actividades pastorales, inspirándose en gestos y actitudes cristianas.

164. En un proceso de liderazgo ciudadano, la experiencia comunitaria lleva al joven a confrontarse con problemas cuya solución exige convergencia de esfuerzos y voluntad política. La promoción del bien común y la construcción de un orden social, político y económico que sea humano, justo y solidario, se convierte en un compromiso de fe. La educación en la fe se concibe como acción transformadora de la compleja realidad socio-económica y político-cultural.

165. Valores como la tolerancia, la fraternidad, el diálogo interreligioso y ecuménico o el respeto por las diferencias étnicas y culturales son características de jóvenes que ejercen un liderazgo basado en una cultura de la paz. Los jóvenes son constructores de una

64 Estos parágrafos se inspiran en los siguientes documentos: COMISSÃO NACIONAL DE EVANGELIZAÇÃO DE ADOLESCENTES E JOVENS. *Diretrizes Nacionais da Pastoral Juvenil Marista*, 2006, n. 368, 372, 384, 386. Y CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. *Orientaciones sobre Pastoral de Juventud*, 1991, n. 19-23.

nueva realidad que presenta múltiples y diversificadas manifestaciones que condicionan sus vidas y generan diversos enfoques, relaciones y formas de expresión. Además de esto, los jóvenes deben ser educados para extender la solidaridad humana y ser constructores de paz. En este sentido, el conocimiento de Jesús y de su propuesta abren posibilidades para experimentar su proyecto de vida y adoptarlo como modelo para el seguimiento.

166. La presencia del joven junto a otros jóvenes y la comunidad representa un signo de esperanza para el camino de la Iglesia. Para que pueda ser sal de la tierra y luz del mundo hay que cultivar la vida de oración y la apertura al trascendente. La oración es fundamental y el carisma marista ofrece a los jóvenes una mística cercana a su realidad. Hay que intensificar con la juventud diversas maneras de rezar con la vida, tal como era el afán de Champagnat.

Opciones metodológicas de la Pastoral Juvenil Marista

167. Entendemos por opciones metodológicas el conjunto de pasos y procedimientos que un grupo asume para conseguir sus objetivos y facilitar la participación democrática. La elección de un método no es algo accidental en nuestro proceso, ya que el método determina nuestro estilo propio de hacer evangelización juvenil. Las opciones metodológicas ayudan a responder cuestiones simples, pero fundamentales, que surgen cuando estamos con los jóvenes: "¿Qué debo hacer?", "¿qué pasos debemos dar?", o bien "¿cuáles son los mejores instrumentos o dinámicas que podemos utilizar?".

168. En este sentido, es importante ser consciente de que, en nuestro trabajo pastoral con jóvenes, no nos sirve cualquier método.

Hay que determinarlo en función de los mismos jóvenes, teniendo en cuenta sus características y realidades propias: el contexto geográfico, social, cultural y económico en que viven; el momento en que se encuentra el grupo y sus miembros; y siempre en armonía con las opciones pedagógicas presentadas anteriormente.

169. Los métodos hacen posible vivir y celebrar la gracia de Dios en nuestras vidas, ya que a partir de ellos podemos dar un nuevo significado a la historia y al proceso que construimos o que todavía está por construir. En este sentido, debemos considerar cuatro aspectos: 1) hacer presente la vida y la realidad personal y social del joven; 2) permitir al joven que se conozca y se acepte a sí mismo; 3) iluminar todo con la Palabra de Dios; 4) iniciarse en la revisión y evaluación, dando también al joven la oportunidad de percibir y celebrar todas sus vivencias.

170. En la PJM consideramos el encuentro de Jesús con los discípulos de Emaús como una inspiración pedagógica fundamental. Basándose en este encuentro, el grupo puede escoger el método que le resulte más adecuado según su etapa vital y su contexto. También ofrecemos como método excelente el de ver — interpretar la realidad — actuar — revisar — celebrar.

El itinerario de los discípulos de Emaús[65]

171. El itinerario de Jesús con los dos discípulos en el camino de Emaús es un paradigma para la evangelización juvenil hoy. En el camino de Emaús hay un itinerario de seguimiento, donde evangelizador y evangelizado recorren juntos un ciclo dinámico de diálogo y descubrimiento. Es dinámico porque ocurre "en el camino": en la calle, en las esquinas, en las conversaciones informales, en momentos inesperados, en el autobús, en la puerta de las casas.

65 Nos basamos en ideas desarrolladas por los Padres Marcial Maçaneiro y João Carlos Almeida.

En este camino encontramos al otro y lo acogemos con el corazón del Resucitado. Este dinamismo se manifiesta en la presencia, típica de una acción pastoral marista junto a la juventud.

"Jesús mismo se les acercó y se puso a caminar a su lado" (Lc 24, 13-15)

172. Con Jesús, todo empieza con el gesto de cercanía a los discípulos entristecidos, respetando el momento personal y grupal/comunitario que están viviendo. Esto es lo que llamamos "inculturación": entrar en la realidad del otro. Caminar al lado de la persona, allí donde ella está; hacerse cargo de los procesos personales y de los momentos históricos vividos por los grupos y comunidades. Partiendo de la realidad concreta e insertos en ella, hacemos de la evangelización juvenil un proceso vital que no ocurre solamente en el templo, sino en la vida diaria y en la convivencia fraterna.

"Los discípulos veían a Jesús, pero algo les impedía reconocerle" (v. 16-17)

173. Jesús respeta el momento de ceguera que los discípulos están viviendo. No les recrimina por no reconocerle. Al contrario, pone de manifiesto la humanidad de su pedagogía: escucha, interroga y comparte. No impone su visión de los hechos, sino que les escucha para comprender lo que están viviendo. Jesús nos muestra que el encuentro con el otro es diálogo, escucha de sus interrogantes, atención a lo que viven. No es una pedagogía de respuestas preparadas de antemano ni de propuestas predefinidas. El proceso de inculturación continúa, tomando en consideración las necesidades de las personas que viven en esas circunstancias. De esta forma, los jóvenes se sienten acogidos y son capaces de acoger ellos mismos, de manera auténtica, a otros jóvenes.

Le contaron todo lo que había ocurrido (v. 18-24)

174. Los discípulos encuentran en aquel viajero cercano un espacio en el cual expresarse, desahogar su corazón y relatar su experiencia sin temores ni prejuicios. Cuando un joven logra narrar su vida y su experiencia, incluso lo que pueda tener de dolorosa o decepcionante, algo se "consolida" en su interior. La PJM está llamada a ser un espacio en el cual los jóvenes puedan expresarse con libertad y confianza

Jesús se puso a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él, comenzando por Moisés y siguiendo por todos profetas" (v. 25-27)

175. Después de escuchar de boca de los discípulos lo que están viviendo, las dificultades con que se enfrentan, los dolores que llevan en su corazón, Jesús ilumina su situación con la Palabra de Dios. Busca en las Escrituras un esclarecimiento de la realidad a la que ninguno de los dos tenía acceso. Jesús nos enseña que evangelizar es mucho más que repetir frases de la Biblia. El anuncio se convierte en Buena Noticia cuando responde a las aspiraciones y angustias de las personas. Y es Palabra de Vida cuando alimenta la esperanza y da sentido al momento histórico que están viviendo, con sus problemas y contradicciones, crisis y posibilidades.

"Quédate con nosotros, porque ya es tarde y se está haciendo de noche..." (v. 28-29)

176. La adhesión de los jóvenes nace de una fe cuestionada, una fe que se va conociendo y experimentando a lo largo de la propia historia personal y pastoral. Sin la cercanía y el momento didáctico no se llega al "momento político". La misión cristiana es un servicio a la vida y, por eso, quien se dispone a seguir a Jesús

se compromete con el bienestar del otro. De ahí la actitud de preocupación de los dos discípulos: "quédate con nosotros, porque ya es tarde y se está haciendo de noche". De la convivencia con el otro nace la preocupación por su vida y el deseo de su promoción humana. La PJM es una verdadera "experiencia de cercanía", donde el corazón pueda arder y desear el encuentro profundo con Jesús y con los compañeros de camino.

"Jesús tomó el pan en sus manos, y dando gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos..." (v. 30-31)

177. Los discípulos se sientan con Jesús para celebrar y compartir el pan; la comunidad se une en fiesta para celebrar la vida y la alegría de estar juntos. En este espacio, tanto el evangelizador como el evangelizado parten juntos el pan. En ese instante, los ojos del cuerpo no ven al Señor. Pero los ojos del corazón lo perciben y reconocen. Cristo ya no está "fuera", sino en el "corazón", que ahora notan arder; por eso, se sientan en la misma mesa, comparten el pan y reconocen la presencia de Jesús en medio de ellos. Así, la PJM es una oportunidad privilegiada para celebrar a ese Dios que está en la vida aunque a veces aparezca como un desconocido.

"¿No es cierto que el corazón nos ardía en el pecho mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?" (v. 32)

178. Todas las experiencias vividas en los grupos de jóvenes favorecen un mejor conocimiento, un significado nuevo de todas las cosas vividas. Pero, no sólo "ardía nuestro corazón", sino que "sabemos que era Él". En la experiencia que toca el alma, hay que descubrir un sentido que podemos hacer nuestro y que es capaz de transformar la vida y las actitudes. Los jóvenes comprenden e interpretan los signos de Dios en la vida y en la historia a través del compartir

vida, el autoconocimiento, la socialización, la vivencia de la espiritualidad y de la construcción ciudadana. Estos signos apuntan hacia un proyecto de vida. Y, a la luz de ese "nuevo ardor" recién descubierto, comprenden e interpretan el camino recorrido. Cobra un nuevo sentido la realidad de siempre, pues en ella está presente Jesús, animando a los jóvenes y caminando a su lado.

"Sin esperar más, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén" (v. 33-35)

179. El seguimiento de Jesús es la respuesta a una llamada personal. Éste es el elemento diferenciador de la pedagogía de Jesús, que también puede marcar una diferencia en la misión pastoral que asumimos y en el acompañamiento a las personas con quien nos disponemos a emprender el camino. Quien evangeliza con nuevo ardor, quien evangeliza con corazón de discípulo, actúa con la eficacia que viene del Espíritu. El "momento misionero" inaugura un nuevo ciclo, en el que los interlocutores juveniles parten, retoman el camino. En la PJM los jóvenes pueden hacer esta experiencia de intimidad con Jesús y con la pequeña comunidad que los capacita a reinsertarse en la Iglesia como comunidad más amplia, y les hace sentirse llamados a construir y celebrar como testigos de una experiencia que ha tocado su alma, y ya no como simples participantes pasivos.

Ver-interpretar la realidad-actuar- revisar-celebrar[66]

Ver

180. Es el momento de percibir, desvelar y descubrir los elementos de la realidad. Partir de los hechos concretos de la vida cotidiana, buscando analizar los problemas y vivencias. "Ver" la realidad, encarnándonos en ella, nos da una perspectiva más amplia, profunda y

66 La larga experiencia educadora de la Iglesia generó, por iniciativa del Cardenal Cardijn para la Juventud Obrera Católica de Bélgica, en la primera mitad del siglo XX, la clásica metodología del "ver-juzgar-actuar". Esta metodología surgió de la necesidad de efectuar una acción pastoral transformadora, adaptada a los diversos ambientes y buscando superar el divorcio entre fe y vida. La Iglesia Latinoamericana introdujo al proceso el "revisar y celebrar. CELAM. *Civilización del Amor, tarea y esperanza*, 2001, pp. 299-300.

global[67], y nos motiva a una acción transformadora a partir de lo que se ha constatado. "Ver" implica observar, reflexionar, contextualizar y percibir el mundo a partir de la realidad del joven, confrontada con la percepción de los demás participantes del grupo.

Interpretar la realidad

181. Es el momento de analizar lo que se observó, a la luz de la fe, de las ciencias, de la Palabra de Dios y de la enseñanza de la Iglesia, para que se pueda descubrir lo que ayuda o impide a las personas vivir como hermanos y construir la civilización del amor. Es hacer una parada en el camino para identificar los elementos que favorecen o dificultan el crecimiento y la consolidación de los horizontes soñados por el grupo o por el joven.

Actuar

182. Después de "ver" y "juzgar" los hechos a partir de la realidad, de las ciencias y de la Palabra de Dios, llega la hora de percibir qué se puede hacer para superar los problemas o cómo podemos mejorar nuestro camino colectivo, en sintonía con los valores del Reino. El "actuar" nos urge a convertirnos en agentes transformadores, en protagonistas, haciendo de la vida un testimonio de fe y esperanza en Jesucristo, "colaborando activamente en la construcción de la civilización del amor"[68].

Revisar

183. Cada etapa debe revisarse: tomar conciencia del presente, recordar el pasado y proyectar el futuro. La evaluación debe apreciar[69] todos los logros, incluso los más pequeños. Se trata de aprender de las equivocaciones y de apoyarse en las mejoras, revisándolas

67 CELAM. *Civilización del Amor, tarea y esperanza*, 2001, p. 297.

68 CELAM. *Civilización del Amor, tarea y esperanza*, 2001, p. 298.

69 CELAM. *Civilización del Amor, tarea y esperanza*, 2001, p. 299.

con mirada y actitud esperanzadoras. Todo eso se concretará en una nueva planificación.

Celebrar

184. Celebrar es reconocer la gracia del Dios de la Vida presente en cada momento del proceso vivido, y en cada persona que integra el grupo. La celebración hace posible la integración de fe y vida, festejando las conquistas, pérdidas, angustias, temores y esperanzas. Las formas de celebración difieren según el momento, los ambientes y la cultura, pero debe estar cargada de sentido, inculturada y conectada al día a día del joven.

185. La PJM está llamada a cultivar una espiritualidad profética, auténtica, mariana, encarnada en la historia e inspirada en la pedagogía de Jesús. En este espíritu, celebramos los acontecimientos y la propia vida, a la luz de la fe. La celebración de los sacramentos, presentes en la vida del joven, son signos eficaces de la acción liberadora de Dios. Educamos esta sensibilidad, ayudando a reconocer la acción del Espíritu Santo en la Iglesia, la presencia viva de Jesús en la historia, el amor y la gracia de Dios que nos acompañan en la vida.

186. En la eucaristía, los jóvenes y todo el pueblo de Dios recuerdan y comulgan el Misterio Pascual, celebración de la vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo, renovando así la esperanza y la fe cristiana. Champagnat recordaba siempre a los hermanos que uno de los lugares de encuentro con el Cristo resucitado era el Altar. El altar representa la institución de la comunidad. Nuestra fe nace de la experiencia del pan compartido. La eucaristía nos motiva para ponernos en camino y compartir la misión, humanizándonos y humanizando la realidad.

5

Buenos cristianos y buenos ciudadanos

187. La Constitución pastoral "Gaudium et Spes" del Concilio Vaticano II reconocía que "se puede pensar con toda razón que el porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras razones para vivir y razones para esperar" [70]. ¿Encontraríamos mejores palabras para definir la visión, el horizonte último de nuestro trabajo con jóvenes en la PJM? ¡Razones para vivir y razones para esperar!

188. Tanto los jóvenes como sus educadores albergamos sueños en el corazón, que inspiran nuestro camino y nuestro compromiso. Seguidores de Champagnat, nos resulta inspirador su sueño de formar "buenos cristianos y buenos ciudadanos". Con palabras que conservan toda su actualidad, Juan Pablo II expresaba el mismo ideal dirigiéndose a los jóvenes: "En esta etapa de la historia, el mensaje liberador del evangelio de la vida ha sido puesto en vuestras manos. Y la misión de proclamarlo hasta los confines de la tierra pasa ahora a vuestra generación, la Iglesia joven . La Iglesia necesita vuestras energías, vuestro entusiasmo y vuestros ideales juveniles para hacer que el evangelio de la vida penetre el entramado de la sociedad, transformando el corazón de la gente y las estructuras de la sociedad, para crear una civilización de justicia y amor verdaderos"[71].

Pastoral Juvenil Marista, un lugar donde soñar juntos

189. En muchas partes del mundo, hermanos, laicos maristas, animadores y profesores, oran y viven junto a los jóvenes. De esta experiencia concreta de encuentro nacen nuestros sueños y horizontes para los jóvenes de la PJM en todas las partes del mundo. Soñamos CON ellos, no en lugar de ellos, en una juventud

70 CONCILIO VATICANO II. *Gaudium et Spes*, 1966, n. 31.

71 JUAN PABLO II. Homilía en la VIII Jornada Mundial de la Juventud 1993 en Denver.

ciudadana, solidaria, con valores evangélicos, comprometida con la vida, con el planeta y con los conocimientos científicos, así como en una juventud transformadora de la sociedad a la luz del evangelio.

> "Los sueños de mi vida personal son bastante generales: casarme, tener una familia que me haga feliz y encontrar un trabajo en el que pueda desarrollarme. Sobre todo, darme más a los demás". *(Laurent, 24 años)*

190. Todos nosotros somos criaturas con grandes esperanzas y proyectos en nuestros corazones. Todos tenemos nuestra propia historia, donde abrimos nuestras manos, nuestros corazones y orientamos nuestras miras hacia un futuro incierto. Nuestro principal deseo, para nosotros y para la gente que nos rodea, es llevar una vida feliz y crear un mundo nuevo. Pero en las diferentes etapas de la vida y en diferentes situaciones, sentimos también diferentes esperanzas y deseos. Cuando miramos a los distintos lugares donde pudiéramos estar, nuestro anhelo es que la Iglesia, la sociedad, la Familia Marista y la familia de los jóvenes vivan un futuro mejor.

191. Estamos convencidos de que, por medio de la PJM, tenemos posibilidad de encender de nuevo el fuego de nuestras esperanzas y deseos, y de propagar nuestra visión. Creemos que, por medio de nuestro trabajo conjunto, nuestros horizontes y nuestras actitudes se ampliarán. Creemos que no importa lo diferente que seamos, pues en ello radica una de nuestras riquezas. Creemos finalmente que por medio de los intercambios, aprendizajes y escucha mutua, compartiendo nuestras esperanzas e ideales, podemos descubrir las huellas de los proyectos y sueños de Dios.

"Mi sueño para la Iglesia y para todos los cristianos es que puedan encarar más y más las realidades del mundo, para que el mensaje de Jesús sea proclamado a la gente de forma más clara y más convincente". *(Roberto, 27 años)*

192. Una de las causas que más unen y sensibilizan a los jóvenes es la solidaridad. Su desarrollo integral pasa, de hecho, por el reconocimiento del otro y de sus necesidades como aquel que nos interpela y nos hace sentir semejantes. Así, las experiencias de solidaridad son de suma importancia en el proceso de maduración y compromiso con la construcción de una sociedad marcada por la acogida de las múltiples realidades culturales y sociales, y en la realización de la paz[72].

193. En la PJM, los jóvenes se consideran a sí mismos como miembros de una comunidad más amplia. Luchan para llegar a ser altamente cualificados y motivados en sus competencias sociales. Su sentido de justicia y verdad se opone muchas veces a las realidades económicas, políticas y ambientales del mundo de hoy. Al haber frecuentado la escuela de María y Marcelino, son muy sensibles y respetuosos hacia los demás; luchan para proclamar la Buena Nueva de Jesús; quieren estar preparados para trabajar por los desfavorecidos; han desarrollado un interés significativo por las necesidades de los jóvenes, y luchan por sus derechos. La PJM fortifica el sueño de los jóvenes por un mundo más justo y pacífico. Creemos que la PJM animará y dará a los jóvenes la posibilidad de crear y cuidar de nuestro mundo, y conseguir una sociedad mejor donde no haya discriminación respecto a sexo, cultura, religión o por orígenes étnicos y sociales.

194. En la PJM soñamos con una juventud que ajusta su vida a los valores evangélicos. En este camino de compartir el sueño de Dios, el hecho de ver el mundo a través de sus ojos, nos llevará a crear

72 COMISSÃO NACIONAL DE EVANGELIZAÇÃO DE ADOLESCENTES E JOVENS. *Diretrizes Nacionais da Pastoral Juvenil Marista*, 2006, n. 137.

un futuro más viable. Por medio de la PJM, los jóvenes pueden crecer como fieles seguidores de Cristo. La comunidad marista puede profundizar su responsabilidad en la misión; la Iglesia puede fortificar su fidelidad cuando proclama la Buena Nueva, y el mundo puede consecuentemente esforzarse más por la libertad y la justicia.

195. La obra marista es un lugar privilegiado para concretar este sueño. La implantación de la PJM ofrece un espacio propicio, que implica una acción evangelizadora orientada por los principios maristas de educación: acogida, sencillez, amor a los niños y jóvenes, especialmente a los más empobrecidos; como también por los valores evangélicos como justicia, solidaridad, compasión, misericordia y caridad[73].

"Mi sueño para el mundo de mañana es que dejemos de tratar tan mal nuestro planeta" *(Sara, 20 años)*

196. Soñamos con jóvenes comprometidos con la supervivencia del planeta y su sustentabilidad. Esta es una de las causas que más aglutina a los jóvenes en el mundo. Se trata de un espacio que sirve también para ejercitar el compromiso político. En muchos lugares es posible percibir cómo organizaciones no-gubernamentales que luchan por las causas ambientales cuentan con un enorme contingente de jóvenes entre sus filas. Por medio de la ecología los jóvenes hacen nuevas relecturas de la realidad y dan un nuevo sentido a los espacios comunitarios de convivencia. Muchos grupos de jóvenes de las áreas rurales están luchando por mejores condiciones en el campo; los jóvenes urbanos, principalmente de la periferia, reivindican más seguridad y mejores infraestructuras, como saneamiento básico, alcantarillado, o recogida de residuos.

73 COMISSÃO NACIONAL DE EVANGELIZAÇÃO DE ADOLESCENTES E JOVENS. *Diretrizes Nacionais da Pastoral Juvenil Marista*, 2006, n. 377.

197. Los jóvenes de la PJM son invitados a ejercer su responsabilidad. Utilizan respetuosamente los recursos de la naturaleza y luchan por una acción sostenible para preservar la creación de Dios. ¡Aprendemos mutuamente lo unidos que estamos con la tierra! Vemos cómo los jóvenes, consciente o inconscientemente, utilizan los recursos del mundo; desarrollan un profundo respeto y un sentido de admiración hacia todos los seres vivientes. Esto nos da ánimos y esperanza para el futuro. Sabiendo que todos somos parte de la creación de Dios, los jóvenes sienten que tienen una dignidad especial como seres humanos y, al mismo tiempo, se sitúan humildemente ante la gran maravilla de nuestro Dios. Los niños y los jóvenes pueden enseñarnos, de manera especial, el sentido de admiración ante Dios y su creación.

198. El énfasis que la PJM pone en las conexiones regionales e internacionales, hace crecer nuestra sensibilidad, no sólo hacia quienes están cerca de nosotros, sino que descubrimos que hay hermanos y hermanas nuestros más allá de nuestro pequeño mundo. Aprendemos a participar en las esperanzas y en las visiones de las gentes de otras naciones y continentes. Desarrollamos una conciencia de responsabilidad ante las crisis y problemas que surgen más allá de nuestras culturas y ambientes.

199. Los jóvenes desean confiar más en sí mismos, ser personas independientes y responsables. Descubren los talentos que Dios les ha dado y deciden vivir las virtudes maristas, como el trabajo, la modestia y la sencillez, que descubren en los ejemplos de los otros. Con esas actitudes, se enfrentan a las corrientes de pensamiento egoísta y al consumismo. Se comunican unos a otros la alegría de vivir. Desean desarrollar su sentido de autoestima, y luchan para encontrar su papel en el mundo y en la familia marista,

sirviendo a los demás. Muchos acaban encontrando su vocación como "líderes en servicio".

> "Sueño con jóvenes plenamente humanos, con una espiritualidad encarnada, que asuman el misterio de ser persona única e indivisa, con todos sus límites y posibilidades, al servicio del bien, de lo verdadero y de lo bello. Seres comprometidos con lo que creen que es correcto, sin necesariamente verse atrapados por estructuras, preocupación por el 'status' o moralismos". *(Fábio, 25 años)*

200. Soñamos con una juventud que madure en su fe, que viva plenamente su proceso de búsqueda de identidad y crecimiento personal, aceptando sus limitaciones y dones, y que establezca nuevas formas de relacionarse con los demás, amigos o familiares, en el descubrimiento de su lugar en el mundo y en la superación de concepciones infantiles de Dios. Aprendemos con los jóvenes a ser pacientes y comprensivos en los momentos de dificultad, rebeldía e inestabilidad característicos de esa edad. También Jesús, que "crecía en edad, sabiduría y gracia ante Dios y ante los hombres" (Lc 2,52) fue acompañado en ese proceso. La PJM, inspirándose en la familia de Nazaret, acompaña a los jóvenes en su proceso de maduración humana y cristiana[74].

201. La PJM adopta un planteamiento holístico en su trabajo con los jóvenes. Se centra en todos los aspectos relacionados con la vida humana que crece y se desarrolla. En los jóvenes se encuentra el tesoro de los sueños e ideales que vale la pena descubrir juntos.

202. Nuestros documentos maristas nos hablan a menudo de compartir nuestra vida con los jóvenes. La PJM es una forma de encuentro donde los hermanos, compañeros, animadores y profesores, tienen una oportunidad única para compartir la vida de los jóvenes.

74 COMISSÃO NACIONAL DE EVANGELIZAÇÃO DE ADOLESCENTES E JOVENS. *Diretrizes Nacionais da Pastoral Juvenil Marista*, 2006, n. 384.

Si entramos con ganas en este proceso, quizás lleguemos a ver el mundo con los ojos de los jóvenes. O quizás nos inviten ellos a soñar y nos permitan construir sus visiones con ellos. Éste es un don precioso que no debemos desperdiciar.

> "Dado que aquí, donde yo vivo, hay solamente un 3% de católicos, 15% de protestantes y más de 80% de no creyentes, deseo que las iglesias en conjunto sean más misioneras, y dejen de mirar solamente sus propias cosas". *(Johanna, 19 años)*

203. Soñamos con jóvenes que cultivan su vida de oración. Ésta es fundamental, y el carisma marista ofrece a los jóvenes una mística más cercana a la realidad juvenil. Hay que intensificar con los jóvenes distintas maneras de rezar desde la vida, como deseaba Champagnat. La oración y la espiritualidad deben ocupar su espacio en todas las actividades con la juventud, tratando de que esté siempre bien integrada con su situación vital. La dimensión de espiritualidad presente en el carisma marista ayuda a los jóvenes a interesarse por la oración transformadora[75].

204. En la PJM los jóvenes desarrollan un verdadero amor por la lectura de la Escritura, la oración y el compartir la fe, tratando de ir más allá de ritos, tradiciones o pietismos desencarnados, que no ayudan a su crecimiento en el amor a Dios y al prójimo. Creemos que juntos contribuimos a que la Iglesia sea cada día más una iglesia mariana, lejos de estructuras y actitudes patriarcales. Soñamos con jóvenes que construyan una Iglesia Pueblo de Dios.

205. Deseamos jóvenes capaces de vivir valores como la tolerancia y el respeto por otras culturas y religiones. Por eso, en la PJM intensificamos la formación para el diálogo interreligioso y el ecumenismo e incentivamos la convergencia de aquellos valores que nos hacen más humanos y más fraternos.

75 COMISSÃO NACIONAL DE EVANGELIZAÇÃO DE ADOLESCENTES E JOVENS. *Diretrizes Nacionais da Pastoral Juvenil Marista*, 2006, n. 387.

GROSSER OCEAN
NORD SEE

206. Soñamos en jóvenes con claro liderazgo moral en lo que se refiere a la defensa de los derechos de los niños y jóvenes, especialmente de aquellos que no tienen ni voz ni poder en la sociedad. Esta defensa no es responsabilidad solamente de los jóvenes cristianos. Por ello debe buscarse la colaboración con otras organizaciones de la sociedad civil, movimientos juveniles, ONG, organizaciones gubernamentales, parlamentos, universidades, otras Iglesias y grupos religiosos.

> "Mi deseo para los maristas es que cuiden de las necesidades de los jóvenes con el mismo compromiso y alegría con que lo han hecho hasta ahora". *(Alberto, 23 años)*

207. Marcelino Champagnat supo reconocer las necesidades y los temores, las esperanzas y los proyectos de los jóvenes. Siendo hombre de oración y de acción, resumió las visiones y los sueños de los jóvenes en las palabras que nos son bien conocidas: "Que lleguen a ser buenos cristianos y virtuosos ciudadanos", o también, "No puedo ver a un niño sin decirle cuánto le aman Jesús y María". Para Marcelino, ése era el sueño de Dios para cada joven.

208. En la PJM encontramos una manera de hacer camino con los jóvenes del siglo XXI; descubrir sus propios sueños y visiones y unirlos con los que Dios tiene, para que puedan vivir una vida con sentido. Cuando los maristas de hoy nos empapamos de la palabra de Dios, de las enseñanzas y las directrices de la Iglesia, de nuestro carisma marista, y cuando estamos abiertos a los signos de los tiempos, entonces podemos arriesgarnos a soñar y a descubrir, junto con los jóvenes, el sueño que Dios tiene para ellos y para nosotros.

209. Gracias a la PJM, la vocación marista es intensamente compartida con los jóvenes: sus esperanzas crecen, se despierta su capacidad de soñar y son capaces de imaginar la vida marista para hoy y para

el futuro. Estamos convencidos de que los jóvenes que han llegado a conocer a los hermanos maristas, pueden compartir sus expectativas con nosotros y ayudarnos a abrir nuestros ojos para ver sus realidades, sus alegrías y sus penas.

210. Soñamos y trabajamos para la formación de jóvenes transformadores de la sociedad y constructores y anunciadores del Reino de Dios en sus propias realidades. El gran desafío para los jóvenes es el de escuchar la voz de Cristo en medio de tantas otras voces. La invitación es personal: "Ven y sígueme". Del encuentro personal con Cristo nace el discípulo, y del discipulado nace el misionero. María es el modelo de seguimiento. En ella descubrimos todas las características del discípulo: la escucha amorosa y atenta; la adhesión a la voluntad del Padre; la actitud profética y la fidelidad que le lleva a acompañar a su hijo hasta la cruz y a continuar su misión evangelizadora. Quien se hace discípulo de Jesús se transforma en portador de su mensaje.

211. Soñamos y creemos, como maristas, que cada joven está habitado por lo divino. Soñamos y creemos en una teología joven, revestida y empapada con símbolos y signos juveniles. Sueño y creencia que se transforma en un itinerario de fe y que se convierte en elemento sustancial de la vida de los grupos de la PJM y, por consiguiente, de la vida de los jóvenes en todas las partes del mundo.

6

Un corazón sin fronteras

212. Marcelino Champagnat, aunque no viajó mucho más allá de su propia región, fue una persona de miras muy amplias: "Todas las diócesis del mundo entran en nuestros proyectos". Hoy, casi doscientos años después de la fundación, el Instituto está extendido por los cinco continentes, acompañando a niños y jóvenes en las más diversas situaciones y circunstancias.

213. Como Instituto, disponemos de muchos recursos para llevar a cabo la misión que la Iglesia nos confía. La combinación de dones de cada provincia del Instituto en el área de la PJM forma un conjunto de talentos y recursos nada despreciable. Cada región aporta su específica contribución y riqueza a la PJM.

214. En una época de globalización y de comunicación instantánea, los jóvenes nos enseñan a crear en el Instituto una nueva mentalidad, una nueva visión de lo que significa ser miembros de un Instituto internacional, y de sus consecuencias para el desarrollo de nuestra misión en los tiempos actuales. En efecto, debemos tender a potenciar la interacción y la interdependencia como actitudes básicas en nuestras relaciones a todos los niveles.

Compartiendo recursos y desarrollo profesional

215. Creemos que la PJM debiera ser un trabajo prioritario en el Instituto; por eso todas las regiones están invitadas a revisar su práctica corriente en esta área. Conscientes de la diversidad de situaciones, ponemos en marcha estructuras que nos faciliten el intercambio y el aprendizaje mutuos.

216. En este proceso de revisión, escuchar las experiencias que provienen de otras regiones y culturas puede ayudarnos enormemente, tanto en aquellas partes donde la PJM está bien desarrollada desde hace años, como en aquellas otras donde apenas se conoce.

217. Un proceso de revisión que incorpore no sólo una visión desde dentro, sino también una mirada externa, puede promover crecimiento y maduración, así como facilitar que los animadores puedan incorporar modelos de "mejora".

218. Para facilitar la puesta en marcha de esas "mejoras", tratamos de compartir con otros los programas o recursos que hemos desarrollado. Esto podría incluir:

- Creación o aprovechamiento de espacios ya existentes (a nivel local, provincial o regional) para la formación de asesores y jóvenes (o incluso de otros educadores o gestores) en temas relacionados con la vida juvenil.
- Experiencias de formación de animadores a nivel local, provincial o regional, que pueden ser incorporadas por otros.
- Invitaciones para que delegados de las provincias puedan visitar a otros e insertarse temporalmente en otras experiencias de PJM.
- Fórums de formación online u otras estructuras.

219. Promover en el Instituto la práctica de compartir entre los animadores de PJM puede ser muy enriquecedor para todos. Con esta finalidad podrían organizarse:

- Comisiones, equipos o encuentros a nivel nacional o internacional que faciliten el intercambio de iniciativas en los distintos contextos.
- Interconectar todos los sitios web de PJM del Instituto.

Apoyo estructural a la PJM y al desarrollo de sus animadores

220. Para que la PJM pueda conseguir sus objetivos resulta esencial que cada provincia y cada una de sus unidades locales se doten de las estructuras más adecuadas para ello: dedicación de personas, espacios, recursos económicos, etc.

221. Un elemento que nos parece clave es la formación de los animadores, que a menudo son jóvenes voluntarios por un limitado período de tiempo, lo que origina falta de continuidad. Si queremos ser fieles al carisma de Champagnat y promover los valores de la PJM en profundidad, el acompañamiento y la formación de los animadores deberá ser una prioridad en todas nuestras provincias.

222. Cada vez más frecuentemente en el Instituto, personas laicas asumen responsabilidades de animación de la PJM incluso en sus más altos niveles. Este tipo de trabajo tiene frecuentemente un reconocimiento profesional y salarial pobre, por lo que sería conveniente desarrollar a nivel de Instituto una mayor clarificación de los roles y estructuras en la PJM, de manera similar a como lo tenemos normalmente en nuestras instituciones de educación formal o no formal.

223. Es necesario que todos, hermanos, laicas y laicos, educadores y gestores, conozcan la PJM y se comprometan con esa iniciativa, construida por muchas manos, y que toca al corazón de los niños y jóvenes. Es fundamental que todos asuman ese proyecto como una obra de amor, que nace de un corazón sensible al evangelio y al sueño de Champagnat.

224. La experiencia del Instituto nos dice que son muy útiles las estructuras de coordinación de la PJM a distintos niveles: local,

provincial, regional o continental. Por ello pensamos que vale la pena continuar en esta línea, incluyendo incluso un posible Secretariado como parte de la Administración general.

Promover el sentido de identidad global

225. En este momento histórico en que vivimos está creciendo en todo el mundo el sentido de pertenencia a una familia global que está interconectada, gracias, particularmente, a los avances tecnológicos. Esta sensibilidad es muy evidente entre los jóvenes.

226. Tratamos de facilitar la interconexión de nuestros jóvenes a través de iniciativas de carácter internacional. Estos contactos les ayudan a descubrir a otros jóvenes maristas que comparten con ellos el amor por Champagnat y les abren al descubrimiento de que la misión marista no es sólo algo de mi provincia o país, sino para todo el mundo.

227. Un espacio privilegiado para ese encuentro internacional es Internet, donde los jóvenes tienen mucha experiencia. Convendrá plantearse de qué manera podemos servirnos de esta tecnología al servicio de la misión marista.

228. En general los jóvenes tienen hoy día una gran sensibilidad social y a menudo tratan de mejorar el mundo a través de actividades de servicio social. Algunos se comprometen en actividades de voluntariado en sus propios países, mientras que otros deciden dedicar algún tiempo de su vida en otras partes del mundo. Frecuentemente buscan ejercer ese voluntariado viviendo en comunidad con otros jóvenes o acogidos en una comunidad religiosa.

maristes
ᲡᲘᲛᲠᲗᲔᲚᲘ
maristen
මාරිස්ට්
圣母会
مريميون
maristas
Μαριαvοί
maristi
marist

229. Marcelino tuvo éxito en sus primeras comunidades porque invitó a jóvenes a una vocación que resultaba significativa para ellos. Tenemos que desarrollar algo similar con los jóvenes con quienes trabajamos. Siguiendo el modelo utilizado con jóvenes en voluntariado social, se podría facilitar que jóvenes adultos conozcan experiencias de PJM en otros lugares del mundo, como una manera de enriquecerse y ampliar su visión, lo cual contribuirá a mejorar su propia acción pastoral al regresar a sus lugares de origen.

230. En algunas provincias se está promoviendo la creación de Equipos o Comunidades jóvenes formadas por jóvenes que dedican un año o más de su vida a vivir con otros jóvenes, y a veces con hermanos maristas, al servicio de la PJM. Probablemente, éste podría ser también un campo favorable para el intercambio internacional y el enriquecimiento mutuo.

231. Finalmente, la experiencia nos dice que los encuentros internacionales de jóvenes implicados en la PJM resultan muy estimulantes: ayudan a sentirse parte de una familia internacional y a abrir la mente y el corazón a las dimensiones del mundo. Estos encuentros pueden darse a distintos niveles: regional, continental y mundial. Con objetivos y características distintos, según las dimensiones de cada encuentro, siempre deberían formar parte de un proceso previo y posterior, y estar en conexión con la vida cotidiana de sus participantes.

232. En el Instituto crece nuestro compromiso con el desarrollo y la potenciación de la PJM, por eso nos sentimos llamados a ofrecer oportunidades para el intercambio de mejoras e iniciativas, así como a favorecer la interconexión y la comunicación a todos los niveles: local, nacional, regional, internacional. Y esto no sólo

entre los jóvenes que participan en la PJM, sino también entre sus animadores o asesores. Estamos invitados a comprometernos con los jóvenes para desarrollar la pasión por Cristo y la pasión por la humanidad. Al hacer eso, somos continuadores de la misión de Marcelino, "un corazón sin fronteras".

Conclusión

“Con María, salid deprisa a una nueva tierra”

233. El lema del XXI Capítulo general nos recuerda que María, al visitar a su prima Isabel (Lc 1, 39-45), nos da ejemplo de amor y amistad juvenil. Como ella, estamos llamados a reconocer en el otro, sobre todo en los jóvenes, un lugar teológico. Ellos nos revelan el rostro de Dios a través de sus sueños y utopías, de sus dificultades y logros. Como discípulos y misioneros, caminando con ellos, queremos ir deprisa al encuentro de los jóvenes que más sufren las consecuencias de la injusticia, de la pobreza y de la falta de ideales capaces de abrir horizontes en sus vidas. Reconocemos que cada corazón de adolescente y de joven en nuestro mundo marista es para nosotros "una nueva tierra".

234. Con este documento renovamos la opción del Instituto por la evangelización de adolescentes y jóvenes. En estas páginas reflejamos nuestras creencias y nuestro estilo de vivir y anunciar la Buena Nueva. Como Pastoral Juvenil Marista, afirmamos la riqueza de la vida en grupo, la importancia del acompañamiento y el valor del proceso y de la organización. Ya que la juventud es heterogénea, creemos que hay que trabajar de modo diferenciado, con los diferentes tipos de jóvenes y las diversas realidades donde viven. Creemos que los principios pedagógicos y la metodología propuesta no son algo accidental en este camino, sino que determinan nuestro estilo característico de educar y evangelizar. Creemos que la realidad juvenil está revestida de signos y símbolos que son una interpelación para que nuestro lenguaje les hable en profundidad. Creemos que somos Iglesia y llevamos adelante nuestra misión de evangelizar a niños, adolescentes y jóvenes en los ámbitos que nos han sido confiados.

Bibliografía

ASAMBLEA INTERNACIONAL DE LA MISIÓN MARISTA, *Documento*, en FMS *Mensaje* 38. Roma, 2008.

BENEDICTO XVI. Mensaje a los jóvenes del mundo con ocasión de la XXIII Jornada Mundial de la Juventud 2008.

CELAM (CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO). *Civilización del Amor, tarea y esperanza*. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana. Bogotá, 2001.

CNBB (CONFERENCIA NACIONAL DE OBISPOS DEL BRASIL). *Evangelização da juventude. Desafios e perspectivas pastorais*. São Paulo, 2007.

_____ . *Marco Referencial da Pastoral da Juventude do Brasil*. Brasil, 1998.

COMISSÃO NACIONAL DE EVANGELIZAÇÃO DE ADOLESCENTES E JOVENS. Brasil Marista, *Diretrizes Nacionais da Pastoral Juvenil Marista*. São Paulo, 2006.

CONCILIO VATICANO II. *Constituciones. Decretos. Declaraciones. Documentos Pontificios Complementarios*. Madrid, 1966.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. *Orientaciones sobre Pastoral de Juventud*. Madrid, 1991.

FARRELL, S. *Achievements from the Depths*. Drummoyne, 1984.

FURET, JB. *Vida de José-Benito-Marcelino Champagnat*. Roma, 1989.

GONZÁLEZ FAUS, JI. *Memoria subversiva, memoria subyugante. Presentación de Jesús de Nazaret*. Barcelona, 2001.

HERMANOS MARISTAS. Actas del XIX Capítulo General. *Documento Espiritualidad Apostólica Marista*. Roma, 1993.

_____ . *Agua de la roca. Espiritualidad Marista que brota de la tradición de Marcelino Champagnat*. Roma, 2007.

_____ . *Constituciones y Estatutos*. Zaragoza, 1988.

_____ . Informe del H. Superior general y su Consejo al XXI Capítulo general, 2009.

_____ . *Misión educativa marista. Un proyecto para hoy*. Madrid, 1998.

JUAN PABLO II. Exhortación apostólica *Christifideles laici*. Roma, 30 dic. 1988.

_____ . Homilía en la VIII Jornada Mundial de la Juventud 1993 en Denver.

_____ . Meditación durante la vigilia de oración con los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud 1995 en Filipinas.

MARX, I y ORTIZ, O. *Formar a los jóvenes según etapas de vida*. Módulo de la formación a distancia sobre los fundamentos teológicos y pastoral de la pastoral juvenil. Santiago de Chile, 2006.

MEJÍA, MR. *La globalización reconstruye culturas juveniles*. Recopilación y ampliación de artículos. Medellín, 2001.

MORAL, JL. *Creado creador. Apuntes de la historia de Dios con los hombres*. Madrid, 1999.

_____ . *Cuarenta años después: El Concilio Vaticano II y la pastoral como sensibilidad dogmática*, en *Salesianum* 67/3. Roma, 2005.

PABLO VI. Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*. Roma, 8 dic. 1975.

POLLO, M. *Comunicazione educativa*. Torino, 2004.

PRAT, R, *…Y les lavó los pies*. Lleida, 1997.

SAMMON, S. *Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar. La vida apostólica marista hoy*. Circulares del

Superior General de los Hermanos Maristas, XXXI/3. Roma, 2006.

_____. *Una revolución del corazón*. Circulares del Superior General de los Hermanos Maristas, XXXI/1. Roma, 2003.

TORRES QUEIRUGA, A. *Repensar la resurrección. La diferencia cristiana en la continuidad de las religiones y de la cultura*. Madrid, 2003.

UMBRASIL (LA UNIÓN MARISTA EN BRASIL). *Caminho da Educação e Amadurecimento na Fé*. São Paulo, 2008.

UNITED STATES CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS. *Renewing the vision*. Washington, 1997.

PJM Photobook

Estimado lector, en esta sección te invitamos a conocer un poco más sobre los entresijos de la creación de este libro. Las imágenes fueron concebidas a partir de la lectura atenta del original, se inspiraron en la búsqueda de imágenes históricas maristas, fueron profundizadas mediante la interacción de muchas voces y de muchas miradas. Queremos compartir contigo algo de este trabajo de colaboración, de recorrido simbólico en busca de un concepto, desvelando y enriqueciendo el imaginario juvenil marista.

PRIMER ESBOZO DE SÉRGIO CERON

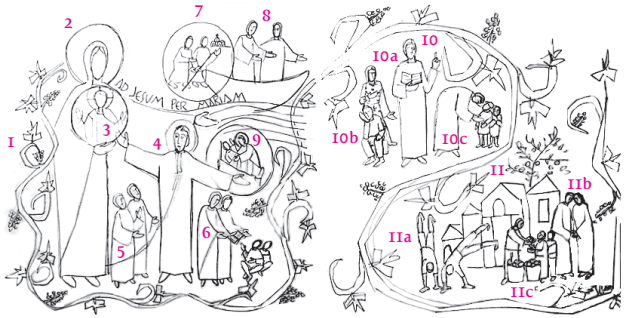


Imagen de guarda

1. *La Viña de la Iglesia: compañera de viaje de los jóvenes*
2. *María Peregrina*
3. *Cristo Encarnación*
4. *Champagnat*
5. *Primeros discípulos, hermanos*
6. *Discípulos inspirando a nuevos discípulos*
7. *Emaús*
8. *Discípulos que van hacia el mundo – Internacionalidad*
9. *El joven Montagne*
10. *Mirando con el corazón a los que son marginalizados*
    - 10a. *mujeres*
    - 10b. *pecadores*
    - 10c. *niños*
11. *Proyecto de Dios puesto en práctica*
    - 11a. *amistad/fraternidad*
    - 11b. *nueva relación hombre-mujer*
    - 11c. *compartir/igualdad*

p. 6-7

"La ilustración de la página doble creada para la introducción del libro se refiere a una representación visual del Espíritu Santo. Tiene como base las fiestas populares brasileñas, pero con un carácter más universal. El tema creativo esencial fue la idea de la semilla, de renovación y ciclo, sugerida por las extremidades vegetales en las alas y plumas de la cola de la paloma blanca."

Mauricio Negro

p. 12-13

"Múltiples ramas en conexión – sentimientos simbolizados por emoticonos, informaciones e ideas – en este conjunto enmarañado que representa la juventud contemporánea, tan dinámica, multifacética y plural."

Mauricio Negro

p. 34

Como maristas, estamos con los jóvenes. ¿Cómo hacer esto en la actualidad? ¿Cómo realizarlo con los adolescentes y los jóvenes que están en nuestras manos?

Hecho bíblico: Jairo pide a Jesús que cure a su hija. Cuando Jesús llega a casa de Jairo, se acerca a la adolescente y le dice 'Talita Cumi', que quiere decir "Levántate".

De la sesión inicial de información
para la ilustración del libro

p. 38-39

La idea central es que el joven es "lugar teológico", es decir en él se realiza el encuentro con Dios.

De la sesión inicial de información
para la ilustración del libro

"En la ilustración de apertura de este capítulo se ha adoptado el lenguaje joven, urbano, y universal de los 'grafiti' para reconstruir el rostro de Jesús. Tiene un aspecto pop, icónico y hasta revolucionario. Su corona de espinas se convierte en una ronda danzante de la diversidad".

Mauricio Negro

p. 49

Representar a Jesús joven, en Nazaret.

De la sesión inicial de información
para la ilustración del libro

p. 56-57

"En las manos de Marcelino Champagnat la ilustración muestra la casa madre en Francia, es decir, Notre-Dame de L'Hermitage. De sus ventanas, delineadas como siluetas infantiles, brotan luces de todos colores que iluminan la noche".

Mauricio Negro

p. 49

Personificar las virtudes maristas de sencillez, humildad y modestia.

De la sesión inicial de información
para la ilustración del libro

p. 72-73

En esta imagen de apertura, fundamentando las opciones pedagógicas y metodológicas de la PJM, usar como recurso gráfico para la composición la "M" de María, la "M" de marista.

La imagen debe ser esencialmente alegre "(...) no solamente de un Dios que viene desde afuera, sino de un Dios que es real en su modo juvenil de ser, alegre, dinámico, creativo y atrevido".

De la sesión inicial de información
para la ilustración del libro

"Aquí la 'M' de María fue usada de forma etérea y sutil, formada por los rayos solares que se filtran entre las nubes del cielo. Una composición que remite a las expresiones 'la sal de la tierra. La luz del mundo'. Los pájaros se dirigen hacia esa M-luz que hace de delicado contrapunto dentro del conjunto".

Mauricio Negro

p. 85

Jesús se acercó y comenzó a caminar con ellos. En esta segunda imagen del capítulo cuatro, trabajar la metáfora del caminar.

Hecho bíblico: el itinerario de los discípulos de Emaús.

De la sesión inicial de información
para la ilustración del libro

p. 92-93

Construir la imagen con la llamada al joven impregnada de idealismo. Fuerte llamado a la tolerancia, la diversidad, el multiculturalismo y el ecumenismo.

De la sesión inicial de información
para la ilustración del libro

"Esta imagen representa una composición formada por varios tréboles de cuatro hojas con forma de corazón. En cada una de estas hojas se insinúa una figura humana de brazos abiertos. Cada uno de los tréboles parece dar las manos al otro".

Mauricio Negro

p. 102

Itinerario de fe. Un tributo al ideario y al imaginario marista. Construir una imagen con una evocación onírica en la que Marcelino y María (María tiene innumerables representaciones en todo el mundo) aparecen de forma fantástica.

De la sesión inicial de información
para la ilustración del libro

p. 106-107

El título propio del capitulo seis, "Un corazón sin fronteras", como tema visual para la imagen de apertura. "Todas las diócesis del mundo entran en nuestras miras". En la imagen, promover el sentido de identidad global.

De la sesión inicial de información
para la ilustración del libro

"El artista podría considerar la diversidad de colores de la piel de los varios continentes, la misión de los hermanos y los laicos (por consiguiente, elementos masculinos, femeninos, algunos que puedan caracterizar la vida de los hermanos…).

En relación al 'sin fronteras', él dibujó el mundo. Quizás podría traducirlo en algunos símbolos que expresaran el diálogo religioso, las nuevas migraciones, etc.".

Hermano João C., sobre el primer estudio de la imagen

"En esta apertura, la ilustración exhibe dos manos juntas, en forma de un corazón que irradia luz, de la que se proyecta una miríada de mariposas. Sus alas son rostros humanos. Una diversidad hecha de rostros y alas."

Mauricio Negro

p. 113

Lema para la imagen: una familia internacional. Llamada visual: la palabra "Marista" escrita, multiplicada, en muchos alfabetos e idiomas.

De la sesión inicial de información
para la ilustración del libro

p. 116-117

Pez-mundo. Pez-Cristo

Títulos afectuosos sugeridos para la imagen

"Un banco de peces de todos los tipos, formas y colores que muestran sus rostros humanos. Aparecen nadando en la misma dirección."

Mauricio Negro

PJM PASTORAL JUVENIL MARISTA

PMJ PASTORALE MARISTE DES JEUNES

MYM MARIST YOUTH MINISTRY

PJM PASTORAL JUVENIL MARISTA

PMJ PASTORALE MARISTE DES JEUNES

MYM MARIST YOUTH MINISTRY

PJM PASTORAL JUVENIL MARISTA

PMJ PASTORALE MARISTE DES JEUNES

MYM MARIST YOUTH MINISTRY

PJM PASTORAL JUVENIL MARISTA

PMJ PASTORALE MARISTE DES JEUNES

MYM MARIST YOUTH MINISTRY

PJM PASTORAL JUVENIL MARISTA

PMJ PASTORALE MARISTE DES JEUNES

MYM MARIST YOUTH MINISTRY

PJM PASTORAL JUVENIL MARISTA

PMJ PASTORALE MARISTE DES JEUNES

MYM MARIST YOUTH MINISTRY

PJM PASTORAL JUVENIL MARISTA

PMJ PASTORALE MARISTE DES JEUNES

MYM MARIST YOUTH MINISTRY

PJM PASTORAL JUVENIL MARISTA

PMJ PASTORALE MARISTE DES JEUNES

MYM MARIST YOUTH MINISTRY

PJM PASTORAL JUVENIL MARISTA

PMJ PASTORALE MARISTE DES JEUNES

MYM MARIST YOUTH MINISTRY

PJM PASTORAL JUVENIL MARISTA